

La Educación en la Nueva Era

Por el Maestro Tibetano Djwhal Khul (Alice A. Bailey)



La Ciencia del Antakarana

Como preparación para lo que los estudiantes deben dominar, quisiera destacar ciertos puntos y clasificar la información ya dada. La Ciencia del Antakarana no es fácil de aprender, por las razones que expondré a continuación. Las razones que señale deberán ser aceptadas por los estudiantes como una hipótesis previa a todo trabajo que se trate de emprender.

1. La Ciencia del Antakarana está relacionada con todo el problema de la energía, pero especialmente con la energía manipulada por el individuo y las fuerzas mediante las cuales él se relaciona con otros individuos o grupos. Para mayor claridad, denominaremos:

a. ENERGIA: a todas las fuerzas que afluyen al individuo desde cualquier dirección y origen. A estas energías principales frecuentemente se les ha dado el nombre de "sutrátma", "hilo de vida" o "cordón plateado".

b. FUERZA: a todas las energías que, después de la debida manipulación y concentración- el individuo o el grupo proyecta hacia cualquier dirección y con muchos y posibles móviles, algunos buenos, pero la mayoría egoístas.

2. La Ciencia del Antakarana, hablando técnicamente y para el propósito grupal, es especialmente la ciencia de la manifestación de la luz, que da como resultado la revelación y los cambios consiguientes. Debe recordarse que:

- a.** La luz es sustancial, y desde el punto de vista del espíritu es una sublimación o forma superior de sustancia material.
- b.** La luz es también la cualidad o la característica principal del alma en su propio reino, y del cuerpo etérico (eventualmente un reflejo del alma) en los tres mundos de la evolución humana.
- c.** La ciencia que estamos considerando tiene por objeto fusionar las luces inferiores con las superiores, de manera que brille una sola luz en la manifestación física, lográndose, por consiguiente, una síntesis de la luz.
- d.** Hablando técnicamente, existen dos cuerpos de luz, el cuerpo vital o etérico, y el vehículo del alma. Uno de ellos es el resultado de eones de vida, que con el tiempo se transforma en un poderoso receptáculo de energías, reunidas por una amplia serie de contactos, aunque están condicionados por el tipo de rayo en sus tres aspectos. Existe el cuerpo etérico, y actualmente está funcionando poderosamente.

El cuerpo del alma se está construyendo lentamente y es esa "casa, no hecha con las manos, eterna en los cielos" a que se refiere el Nuevo Testamento (II Co.6-1). Es interesante observar que el Antiguo Testamento se refiere al cuerpo etérico (Ecls. 12-6,9) y su construcción, y que El Nuevo Testamento trata de la construcción del cuerpo espiritual.

3. La Ciencia del Antakarana debe estudiarse de tres maneras:

- a.** Concretamente y en relación con el cuerpo etérico, que es una forma sustancial tangible y que la ciencia moderna comienza a reconocer (aunque todavía no es admitido universalmente).
- b.** Egoicamente y en relación con el alma y el "cuerpo de luz", con el cual el hombre espiritual debe actuar en el mundo de las almas y que --cuando se ha mezclado y fusionado con el cuerpo etérico-- produce la manifestación de la divinidad sobre la tierra, en mayor o menor medida de acuerdo a la amplitud de la fusión y al reconocimiento consciente que tenga el individuo de la fusión lograda.
- c.** Abstractamente y en relación con el conocimiento-sabiduría, dos palabras utilizadas en relación con la fuerza y la energía, y su utilización por el individuo en su medio ambiente y en sus contactos. Reflexionen sobre estas palabras. Se darán cuenta cuán necesario es que exista la capacidad de pensar en forma abstracta, antes de poder comprenderse las verdaderas implicaciones de esta nueva ciencia.

4. La Ciencia del Antakarana se refiere al problema de la continuidad de la conciencia y al problema de la vida y de la muerte. Traten de comprender claramente estos temas porque son fundamentales e importantes.

5. La Ciencia del Antakarana trata del triple hilo que conecta:

a. La mónada con el alma y con la personalidad, uniendo los tres vehículos periódicos y unificando los siete principios.

b. La triple personalidad con su medio ambiente en los tres mundos del esfuerzo humano y, luego, con los otros dos mundos de expresión superhumana (totalizando así cinco mundos).

c. El hombre, conscientemente creador, con el mundo de las ideas con las cuales debe entrar en contacto y expresarlas por medio del trabajo creador, construyendo así el puente de luz entre:

I. El mundo de las almas y el mundo de los fenómenos.

II. El reino de la belleza subjetiva y la realidad, y el mundo externo tangible de la naturaleza.

III. El y los demás seres.

IV. Un grupo y otro.

V. Más tarde cuando el Plan divino ha llegado a ser una realidad para el hombre, entre el cuarto reino (el humano) y el quinto reino (el Reino de Dios).

VI. Finalmente entre la humanidad y la Jerarquía.

6. La Ciencia del Antakarana es la ciencia del triple hilo que existe desde el principio mismo de los tiempos y une al hombre, como individuo, a su origen monádico. El reconocimiento de este hilo y su empleo consciente como Sendero y como medio de hacer contactos cada vez más amplios, llega relativamente tarde en el proceso evolutivo. La meta de todos los aspirantes y discípulos es llegar a percibir esta corriente de energía con sus variadas diversificaciones y a emplear conscientemente estas energías de dos maneras: en el auto desarrollo, internamente, y en servicio al plan para la humanidad.

7. La Ciencia del Antakarana enseña ciertas verdades fundamentales acerca de este hilo, algunas de las cuales pueden enumerarse de la manera siguiente:

a. El hilo de la vida viene directamente de la mónada o el Uno. Este hilo está introducido en el corazón durante la vida. Allí reside el asiento de la vida.

b. El hilo de la conciencia viene directamente del alma. Está introducido en la cabeza. Allí está el asiento de la conciencia

c. El hilo de la actividad creadora lo inicia y construye el ser humano. Está introducido en la garganta, si ha sido eficientemente construido. Este hilo es la prolongación o síntesis, de los dos hilos básicos anteriores. El mismo hilo creador es triple. El hombre lo va construyendo lentamente a través de las épocas. A medida que el hombre cobra verdaderamente vida, desde el punto de vista de la percepción inteligente y del deseo de expresarse plenamente, el proceso se acelera prácticamente. Estos tres hilos menores, autos creados, que constituyen el tercer hilo del antakarana, se extienden con el tiempo, desde:

I. El cuerpo físico al etérico, pasando del corazón al bazo y de allí al cuerpo del prana, o cuerpo vital o etérico, al que se une la fuerza que procede de los pétalos egoicos de la voluntad.

II. El cuerpo etérico al astral. Este hilo pasa del plexo solar al corazón y de allí al cuerpo astral, extrayendo la energía del hilo ya mencionado, el cual se une a la fuerza que procede de los pétalos del amor.

III. El cuerpo astral al vehículo mental. Este hilo pasa del centro ajna al centro de la cabeza y de ahí al cuerpo mental y, extrayendo la energía de los otros dos hilos mencionados, se une a la fuerza que procede de los pétalos del conocimiento.

Aunque estas tres energías se entretujan finalmente en un solo hilo, permanecen, no obstante, diferenciadas. Debería tenerse en cuenta que el cuerpo del alma se halla construido de luz blanca pura, mientras que la luz con que está hecho el cuerpo etérico es dorada.

8. La Ciencia del Antakarana se refiere, por lo tanto, a todo el sistema de energía entrante, con los procesos de su utilización, transformación y fusión. Trata también de las energías salientes y su relación con el medio ambiente, constituyendo la base de la ciencia de los centros de fuerza. Las energías entrantes y salientes constituyen finalmente dos grandes centrales de energía, caracterizada una por el poder, la otra por el amor, y todas están dirigidas hacia la iluminación del individuo y de la humanidad, considerada como un todo, por intermedio de la Jerarquía compuesta de individuos. Ésta es, básicamente, la Ciencia del Sendero.

El antakarana es por lo tanto el hilo de la conciencia y de la inteligencia, y el agente que responde a todas las reacciones sensoriales. Un punto interesante que debe recordarse y debemos destacar ahora, es que este hilo de la conciencia está elaborado por el alma y no por la mónada. El Alma Mundial derrama su hilo sutil de conciencia sensible en todas las formas, en todas las células del cuerpo y en todos los átomos. El alma humana, el ángel Solar, repite el proceso respecto a su sombra y su reflejo, la personalidad. Esto es parte del

trabajo creador del alma. Pero, a su vez, el ser humano deberá también hacerse creador en el sentido mental del término y repetir el proceso, porque en todos sus puntos el microcosmos se asemeja al macrocosmos. En consecuencia, por medio del hilo de la vida, el alma crea y reproduce una personalidad por cuyo intermedio podrá actuar. Más tarde, mediante la construcción del antakarana, el alma desarrolla ante todo la sensibilidad en el plano físico, y luego salva el abismo entre los tres aspectos mentales -por medio de la meditación y el servicio. Así completa la creación del sendero de retorno al Centro, que debe ser paralelo al sendero de salida.

Con esto ha terminado mi presentación preliminar de los fundamentos que predominarán en los sistemas de educación de la era futura. Fue necesario que todos ustedes -además de todos aquellos que estudiarán más adelante estas instrucciones referentes a la nueva educación- tuvieran alguna comprensión de las implicaciones fundamentales y tendencias básicas del pasado, y también algunas ideas, aunque imprecisas, respecto de qué dirección podrían venir los cambios fundamentales. Por lo tanto, pueden empezar a trabajar con inteligencia y sin pérdida de tiempo.

Lo que resta ahora es procurar que la enseñanza que he dado sea aplicada en forma práctica. Hoy la Nueva Educación debe ocupar el lugar de la antigua, que ha sido tan errónea, al punto de no haber podido evitar el holocausto universal que caracterizó a los años del período 1914 a 1946. Esta debe ser reemplazada. La siguiente etapa de la evolución humana surgirá como consecuencia de la acción purificadora de la guerra mundial. Hay pasos que la humanidad debe inevitablemente dar, y solo un nuevo tipo de educación y una actitud diferente en los procesos educativos (impuestos a los jóvenes de todas las naciones) hará que la humanidad pueda darlos.

Es inminente un nuevo ciclo de experiencias, de desarrollos psicológicos y de nuevos procedimientos educativos. Lo que he dicho aquí y en otros escritos, respecto a las Ciencias de la Meditación, del Servicio y del Antakarana, da método, modalidad, modo, promesa y finalidad a todo ello.

EL TIBETANO

SINOPSIS

El siguiente cuadro sinóptico, dividido en tres secciones, está destinado a dar al estudiante una captación comprensiva de las ideas sobre las cuales se basa la enseñanza de la Nueva Educación. No es un índice, sino que da una visión sobre la naturaleza de los resultados que podrán obtenerse.

La Sección Una, desarrollada en este libro, sienta las bases para **la Sección Dos** que aparece en la obra **Tratado Sobre los Siete Rayos, Tomo V**, que es parte de una enseñanza más avanzada. **La Sección Tres** completa la tesis agregando la **Ciencia del Servicio**, meta de toda esta empresa.

LA EDUCACIÓN EN LA NUEVA ERA

Sección Una: Los Objetivos de la Futura Educación.

- I. Desarrollo Cultural de la Raza.
- II. Próximo Paso en el Desarrollo Mental de la Raza
 - A. Presente período de transición.
 - B. La Era Acuariana.
- III. La cultura del Individuo, con el fin de que se convierta en:
 - A. Un ciudadano inteligente en los dos mundos.
 - B. Un padre inteligente.
 - C. Una personalidad controlada y dirigida.

Sección Dos: EL Antakarana.

- I. La Naturaleza del Antakarana.
- A. El puente entre los tres aspectos de la mente:
 - 1. La mente concreta inferior, el sentido común receptivo.
 - 2. La mente individualizada o el alma, el Ego espiritual.
 - 3. La mente abstracta superior, o el agente de la intuición.
- B. El agente del alineamiento entre:
 - 1. La mente y el cerebro, o el hombre en los tres mundos.
 - 2. La personalidad y el alma.

II. La Técnica de la Construcción del Antakarana.

- A. Su construcción hasta la época actual.
- B. La tarea inmediata que tenemos por delante.
- C. Los métodos de los siete rayos empleados en este proceso constructivo.

III. El Antakarana y la Nueva Educación.

- A. Los resultados prácticos de la nueva técnica serán:
 - 1. Inducir a la plenitud, o la capacidad de ver la vida en su totalidad.
 - 2. Fomentar el sentido de la síntesis y, por lo tanto, el espíritu grupal.
 - 3. Desarrollar la intuición y la capacidad de establecer contacto con el mundo de las ideas.
 - 4. Entrenar la voluntad, especialmente, la voluntad al bien.
- B. Los resultados místicos serán:
 - 1. El desarrollo del sentido místico y la comprensión mística de la dualidad.
 - 2. El reconocimiento de un nuevo objetivo que consiste en:
 - a. Integrar la personalidad.
 - b. Obtener la visión del alma o yo central.
- C. Los resultados ocultos serán:
 - 1. El logro de la unificación o de la identificación de la personalidad con el yo central, el alma.
 - 2. El entrenamiento de la mente se convertirá entonces en un intermediario entre el alma y la personalidad.

Sección Tres: Las Tres Ciencias Principales de la Era de Acuario

- I. La Ciencia del Antakarana.
 - A. La comprensión mística de la dualidad.

1. El problema de la personalidad integrada
 2. La visión del alma, el yo central.
 3. El problema del místico.
- B. La identificación oculta o unificación.
1. La integración del alma y la personalidad.
 2. La mente como intermediaria.
 3. El problema del equilibrio o la estabilidad.
- C. Aplicación de estos conceptos a la necesidad inmediata de la educación.
- II. La Ciencia de la Meditación.
- A. La meditación como técnica de la educación
1. El correcto control de la mente.
 2. Las dos funciones de la mente.
 3. La mente a medida que construye el antakarana.
- B. La meditación en el mundo de las ideas.
1. El poder de intuir.
 2. La sensibilidad y respuesta a las impresiones superiores.
 3. La función y difusión de las ideas.
- C. El desarrollo de la continuidad de conciencia.
1. La continuidad de la personalidad.
 2. La continuidad y la inmortalidad.
 3. La continuidad y la iniciación.
- III. La Ciencia del Servicio.
- A. El servicio como resultado del contacto con el alma.
 - B. El servicio como colaboración con el plan.
 - C. El servicio como técnica de desarrollo grupal.
 - D. El desarrollo del sentido del servicio en el futuro.
 - E. La aplicación del concepto de servicio a nuestros planes modernos de educación.

[Fin del Libro]



SAN PABLO Y LA DIFUSIÓN DE LA FE

El Fundador de la fe cristiana no formó una nueva religión ni fundó una Iglesia. El, como todos los grandes Maestros, vivió una vida en la que lo Divino se hizo manifiesto sobre la tierra y —por medio de esa vida— enseñó a los hombres la maravilla de su propia Divinidad.

Esa fue Su misión, ese Su mensaje, descender desde esa altura, hasta lo que los hombres en su ceguera material juzgan esencial —**organización, reglas y directores**— habría sido negar lo que Él, la Sabiduría perfecta, reconocía como la verdadera enseñanza esencial, que había hecho posible con el ejemplo, vivir según el mandamiento único por el cual Sus discípulos serían reconocidos: **amarse los unos a los otros**.

Uno de los grandiosos elementos en la vida de Cristo, es su nunca desmentida confianza en la plena suficiencia y poder del ideal espiritual, sabiendo como sólo Él podía saberlo, que mientras este ideal se conservara fuerte y puro, Su misión tendría éxito y todos los detalles de organización seguirían de un modo natural. Y así aconteció.

Durante la vida de un gran Maestro, los discípulos que reúne a su alrededor no sienten la necesidad de un movimiento organizado, Él, el Maestro, llena su vida, Él mismo es el movimiento. **Es solamente cuando ha dejado la vida terrena, que los discípulos se encuentran de pronto atentos a sí mismos, abandonados a sus propios recursos, cuando sienten la necesidad de consolidar aquello que los une, y de allí que su inspiración tenga que venir de dentro, en lugar de venir de lo exterior.**

Y así aconteció con los discípulos de Cristo; en vez de Cristo, el Paracleto, el Único a quien podía invocarse en todo momento, solo a quien puede apelarse, el Auxiliador, en latín "advocatus", ahora reciben ellos dentro de sí mismos otro Paracleto, el Espíritu Santo, la fuente de inspiración en su propia conciencia.

La creencia en el Espíritu Santo y en su actividad, es una de las realidades fundamentales del Cristianismo; el modo en que Dios se manifiesta al hombre, es por su santo Aliento (Spiritus Sanctus) que es el que infunde la Vida, el Espíritu de la Verdad, la inspiración verdadera (in spirare: aspirar hacia dentro). De ese modo el Paracleto prometido, se manifestó a los discípulos en Pentecostés, despertándolos para las obras milagrosas, inspirándoles y ayudándolos.

El Espíritu Santo es la actividad creadora de Dios, y cuando toca al hombre con su chispa vivificante, lo llena de una Vida más grande que la suya propia, impartándole la energía de un poder más fuerte que todos los de la tierra, dotándole de una sabiduría que viene a través de él y no de él mismo. El conocimiento de cosas que están más allá del alcance humano, la dirección en asuntos espirituales y materiales, el poder de hacer milagros, el hablar lenguas que no se conocen; todas éstas y muchas otras cosas más, fueron y son manifestaciones del Espíritu Santo en el hombre, respuestas que da el Paracleto a su llamada.

La obra del Espíritu Santo en la primitiva Iglesia, lo mismo que en siglos posteriores, no careció de peligros. Así como bajo el nombre de Misticismo, hay oculta una gran dosis de sentimentalismo, y aún de histeria, con detrimento de los verdaderos místicos, así también encontramos lado a lado con la inspiración real, un amplio campo de experiencias psíquicas, mediumnísticas e ilusorias, que pretenden ser manifestaciones del Espíritu Santo.

Leemos en sus epístolas, cómo San Pablo tenía que poner en guardia a las Iglesias primitivas contra tales excesos y aberraciones, un siglo más tarde la herejía Montanista habría de poner en peligro la vida de la Iglesia de un modo semejante.

El sentido y el valor de la obra del Espíritu Santo fueron y son profundos. Aun cuando la presencia física de Cristo ya no inspiraba a sus seguidores, continuaba siendo en esa forma su divina guía, y la fundación y evolución de la religión nueva, no iba a ser una obra hecha exclusivamente por el hombre.

Aún durante su vida, el Cristo habría dado a algunos de Sus discípulos, la autoridad para enseñar y hacer milagros en Su nombre, enviándolos como mensajeros de Su Evangelio. Luego, la víspera de su Pasión dio poder a Sus discípulas para recorrer el mundo, del mismo modo que Él había sido enviado por Su Padre.

También les dio el don preciosísimo de consagrar el Pan y el Vino, para que estos pudieran ser vehículos de Su conciencia, siempre y en cualquier parte en que la consagración se hiciera en la forma apropiada, por los que para ello tuvieran el poder.

Todo esto muestra que Cristo intentaba que la nueva vida traída por Él a los hombres, fuera compartida por todos. No obstante, jamás de palabra ni de obra, insinuó la formación de una nueva religión o de una Iglesia. Todavía algún tiempo después de Su muerte se consideraba al pequeño grupo que le rodeó, como una de las muchas sectas de la religión judía.

Nunca faltaron Profetas en Israel, como tampoco faltaron los que se creían llamados a lapidarlos; y la historia de Cristo y sus discípulos, era para muchos de sus contemporáneos, exactamente una de tantas. Ellos, siguiendo a Gamaliel, verían el movimiento con indiferencia, o con odio si eran más fanáticos.

Ese odio crecía por la declaración hecha por Cristo y Sus adictos de que Él era el Hijo de Dios, siendo esto una blasfemia para la mente rígidamente monoteísta de los judíos, así como por el desdén de éstos, hacia las formas religiosas y a la concentración en la vida religiosa únicamente. Esta última actitud continuó siendo un reproche silencioso, para los sacerdotes y fieles de la fe establecida con sus ritos y costumbres.

Los milagros, especialmente las curaciones, servían sólo para intensificar el odio de los que, en la imposibilidad de imitarlos, los declaraban magia maléfica. El arresto de Pedro y de los otros apóstoles fue el resultado de ese odio, y aun cuando los sabios consejos de Gamaliel los salvaron de algo peor que el ser azotados, la actitud general continuó siendo desfavorable a los "Nazarenos"

Sin embargo, no había una Iglesia nueva, ni una nueva religión. Los apóstoles consideraban que el mensaje de Cristo era destinado sólo a Israel, y que su propósito principal era la purificación de la fe judía. Habían sido deshechas sus esperanzas de Cristo como rey mundano, que hiciera grande a Israel, pero se elevaba de nuevo la expectación de Su retorno cercano (chiliasm), para el cual Israel tenía que prepararse con el objeto de que esta vez **Él pudiera cumplir Su misión como un gobernante terreno.**

Mientras tanto crecía el número de adictos, incluyendo judíos de nacimiento, lo mismo que judíos de habla griega o helénica. Fue por el disgusto de estos últimos con motivo de la distribución diaria de alimentos entre las viudas, en la que pretendían que las suyas no eran tratadas con la debida atención, que los Doce decidieron nombrar a siete hombres para que se entendieran con todo el trabajo administrativo, quedando ellos así libres para dedicar su

tiempo a la enseñanza y la oración. Hacían así la imposición de manos, impartiendo el Espíritu Santo como lo habían recibido ellos de Cristo. Fue Esteban, uno de los siete, quien por sus hechos y maravillas entre la gente, despertó de nuevo la ira de los judíos.

Su valerosa defensa cuando fue acusado, sólo sirvió para aumentar ese odio, lo arrastraron fuera de la ciudad y lo lapidaron, poniendo sus ropas a los pies de un joven llamado Saulo, que estaba completamente de acuerdo con el asesinato de un hombre inocente.

Es difícil conciliar a Pablo el Apóstol, con Saulo, el cazador de herejías. No solamente sancionó Saulo el asesinato de Esteban, sino que estuvo al frente de las persecuciones subsecuentes de los discípulos de éste, persiguiéndolos y llevándolos a juicio, siempre que los encontró, y pidiendo finalmente cartas de recomendación para la Sinagoga de Damasco a fin de continuar allá las persecuciones.

Ciertamente un gran pecador puede convertirse en un gran santo, como lo prueba San Agustín, pero sus pecados se debían a flaqueza moral que al fin conquistó. Un San Agustín jamás pudo tener gran placer en perseguir herejes y llevarlos ante un tribunal. El que alguien que se gozó en ello pudiera alguna vez mostrar la radiante bondad plena de amor tan característica de Cristo, nos parece dudoso.

Es cierto que en el camino de Damasco, sintiéndose atacado de ceguera, Pablo se llenó de temor, y su gozo al ser curado por Ananías, después de tres días de grandes sufrimientos, cambió su actitud hacia la fe que había estado persiguiendo y se convirtió, en cambio, en apóstol de su enemigo. Pero aun así no es enteramente representativo del espíritu de las enseñanzas de Cristo.

No puede negarse la grandeza de San Pablo. Era hombre de energía, apasionadamente dedicado al trabajo que estaba ejecutando, ya fuera el destruir o el propagar la nueva fe. Tenía la visión de que los otros apóstoles parecen haber carecido y vio el futuro enorme de la nueva fe encendida por Cristo. Él la convirtió de una secta judía en una religión universal, de un movimiento mal definido, en una Iglesia bien organizada.

Habiendo sido iniciado en los Misterios, y donde aprendió la posibilidad del renacimiento espiritual del hombre, a través de la muerte mística y la resurrección, vio en el nuevo movimiento, la encarnación histórica de las enseñanzas de los Misterios, y en la historia de Cristo, especialmente en su muerte y resurrección, un vehículo de la verdad central de los Misterios.

Es por ello que el Cristo histórico, prácticamente no tiene lugar en las enseñanzas de San Pablo; su Cristo, es lo Divino en el interior del hombre, el Cristo Místico. Al hacer así énfasis sobre la gloriosa realidad del Cristo interno que es crucificado y vuelto a nacer en toda alma humana, no traicionó San Pablo al Cristianismo, como algunos pretenden, dándole un segundo lugar en sus enseñanzas.

Los que así lo acusan de pervertir la nueva fe, pierden de vista el hecho de que Cristo, el Maestro del Mundo es a la vez Dios y Hombre. Como hombre es el fruto de la evolución humana, que a través de muchas vidas se elevó desde el nivel del hombre primitivo hasta el del Hombre Perfecto, habiendo alcanzado la meta de la evolución humana y llegado a ser uno con la Vida Divina, de la cual todo procede, a la cual todo regresa, pero de la que nos olvidamos a través de nuestra peregrinación.

Como tal es Cristo, el ser humano perfecto que se convierte en súper humano al alcanzar el fin de la evolución. Sin embargo, de todos los que han alcanzado meta, sólo Uno se convirtió en Cristo, el Maestro del Mundo, El Bodhisattva. En el Gobierno oculto de éste, sin cuya supervisión y guía la humanidad habría perecido hace largo tiempo, destruida por sus propias locuras, hay rangos y ministerios sublimes, que dan a Quienes los tienen, poderes y grandezas que se hallan muy lejos de nuestra comprensión.

Uno de éstos, es el puesto de Instructor del Mundo, el que vigila la vida religiosa del hombre, el guardián de las almas, que las educa hacia la divinidad, ayudándolas en esta educación divina por medio de las religiones dadas al mundo en distintas épocas.

Aquel que ejerce el ministerio de Instructor del Mundo, es en virtud de Su rango la representación de, y uno con, la Segunda Persona de la Trinidad Divina, el Cristo Cósmico, la Sabiduría de Dios en Quien vivimos y nos movemos, y tenemos nuestro ser, y por Quien todas las cosas fueron hechas.

Hombre perfecto, es uno con Dios, y —a través de Dios— con toda la humanidad, con el mundo entero. Y así Su vida está en todos los hombres, y las vidas de todos los hombres están en la Suya. Pero hay grados de unión y de unidad y por Su ministerio, el Uno que tiene el exaltado rango de Instructor del Mundo, es el mismo con Dios y a través de Dios, con el hombre y la Naturaleza, de un modo tan completo que a nosotros nos parece que la diferencia se pierde en la unidad.

La Segunda Persona de la Trinidad, ya se le llame Vishnu o Cristo, es la misma durante la existencia completa de un Universo; El Maestro del Mundo tiene ese rango de un modo temporal, pasando a más altas labores cuando su obra ha terminado, y dejando en manos de Su Sucesor el sagrado deber de Guardián de las almas.

El hombre, siendo la imagen de Dios, muestra a la Trinidad en su propio espíritu divino, aun cuando en la mayoría de los hombres la divinidad esté adormecida. **Y así también en el interior del hombre está la Segunda Persona de la Trinidad, el Cristo interno, y por el nacimiento místico de este Cristo interno en el hombre, despierta el alma en el mundo de lo divino, el desterrado regresa a su hogar.**

Siempre que el Instructor del Mundo viene a la humanidad y vive entre ella, Su vida sobre la tierra es más que una mera vida individual. La vida del hombre ordinario es verdadera para él pero no tiene para los demás un sentido representativo. La vida de un gran hombre es más amplia en su influencia y se convierte en representativa para muchas almas. La vida del Maestro del Mundo, en virtud de haber alcanzado la perfección y en virtud de haber llegado a ser Uno con el Cristo cósmico, es representativa de toda la humanidad y de la Naturaleza entera.

Los acontecimientos de Su vida son históricamente reales, pero al mismo tiempo Su historia es la de toda alma humana. Así, cada alma tiene que pasar por el nacimiento, el bautismo y la transfiguración sobre la Montaña, la agonía en el Huerto, la muerte en la Cruz, la Resurrección y la Ascensión.

Los acontecimientos de la vida del Cristo histórico, el Instructor del Mundo, que tomó el cuerpo del discípulo Jesús, son como los acontecimientos de la vida histórica del Cristo místico, el Yo divino en cada uno de nosotros.

No son representativos por interpretación sino que, si somos capaces de verlo, son realmente los mismos, no un símbolo o una alegoría. Así pues, San Pablo no hace sino acentuar el sentido más amplio de los hechos de la vida de Cristo, cuando sacrifica al Cristo Jesús histórico por el Cristo interno en el hombre, proceso que había sido cumplido en parte cuando él empezó su labor.

Si es cierto, como parece probable, que Jesucristo vivió y enseñó alrededor del año 75 A. C. y no fue crucificado sino lapidado y Su cuerpo colgado de un árbol, entonces, al decir que su muerte fue la de la Cruz, los piadosos recopiladores de las historias del Evangelio confundían ya la historia de Jesús el Cristo con la del Cristo Místico.

Del propio modo, en la Naturaleza, la historia del Cristo Místico que se encuentra en la Mitología de la mayor parte de las razas, bajo distintos nombres, como el Dios-Sol, cuya muerte en invierno y renacimiento después del día más corto del año (Navidad) son representativos de la vida del Cristo cósmico en la Naturaleza, cuya vida histórica cósmica es también aquí la vida histórica de Jesús El Cristo, fue entremezclada en el Evangelio de modo que llegó finalmente a ser, no sólo la historia de cada alma humana, sino de la Vida divina, crucificada en la Naturaleza, la historia del Cristo, el segundo Logos, el Cristo cósmico, Quien en esta manifestación en la Naturaleza es el origen del Mito del Dios-Sol, el Cristo Mítico.

La verdad es más grande que la mente finita del hombre y nuestra falta de habilidad para ver todos los sentidos y aspectos de una verdad no significa que ésta no exista. San Pablo vio y de un modo justo acentuó la verdad del Cristo místico en, y a través, de la del Cristo histórico, preservando así para el futuro Cristianismo una herencia preciosa de vida mística que de otro modo pudo haberse perdido.

No puede sin embargo, negarse que San Pablo, que no conoció a Jesús, el Cristo, que no fue inspirado en esa fragante vida de bondad, compasión y serenidad, no hace énfasis en su vida o en sus escritos sobre ese elemento especial que fue el gran don que hizo Cristo al mundo.

San Pablo por sí solo no hubiera podido nunca transmitirnos la gran lección que Cristo enseñó con Su Vida. Un San Francisco tal vez hubiera podido hacerlo, su vida respira la misma fragancia que la de Cristo, pero San Pablo fue apasionado y en cierta medida dogmático propagandista de una doctrina, un hábil organizador, de hecho, el fundador de la Iglesia, pero no quien siguiera Sus huellas.

Un hombre como el, era sin embargo, necesario para la obra que debía realizarse, un carácter como el suyo era esencial para el éxito de la misma. Su celo misionero lo llevó a veces al dogmatismo, pero sin él, la secta judía no se hubiera convertido en la religión del mundo.

San Pablo era universalista. Pensaba en continentes cuando los otros apóstoles pensaban en aldeas. Vio a la humanidad esperando un mensaje y se lo entregó. Prácticamente solo, dominó la resistencia de los que deseaban guardar el nuevo mensaje únicamente para los judíos y que se resentían de que el intentara difundirlo entre los gentiles.

El sólo plantó la semilla de la nueva fe por toda el Asia Menor, Grecia y Macedonia, formando grupos pequeños y devotos de adictos donde quiera que fuera, y manteniéndose en contacto con ellos, instruyéndolos y exhortándolos por correspondencia. Fue una tarea gigantesca para ser emprendida y cumplida por cualquier hombre. Es cierto que lo ayudaron sus compañeros los otros discípulos, cierto también que otros hicieron un trabajo semejante al suyo, estableciendo Iglesias importantes en Roma, Alejandría y otros lugares.

Pero solamente San Pablo tuvo un Lucas que hiciera su obra inmortal. Se asociará siempre al nombre de San Pablo la fama de haber hecho una religión universal de una obscura secta judía, de haber difundido esa religión a través de casi todo el mundo civilizado de sus días, de haber establecido la Iglesia Cristiana como tal, y haberle dado una doctrina coherente.

Jesucristo trajo el nuevo impulso, realizó el nuevo ideal, San Pablo hizo la nueva religión, aunque algunos dicen que la deshizo. Sin él y sus menos famosos auxiliares en el trabajo misionero, la nueva fe pudo no haber sido la religión universal. Él la libertó de sus trabas judaicas e hizo posible que un mundo participara en la nueva Vida. Fue inevitable que en el proceso, algo del mensaje esencial de Cristo se perdiera, que el carácter inspirado de los primeros días diera lugar al tipo más dogmático de la religión establecida. Pero la gran obra estaba principiada. La religión Cristiana había nacido.

FUENTE: La Dramática Historia de la Fe Cristiana por J. J. VANDER LEEUW



LA GRAN OBRA ALQUÍMICA

Según vimos, el proceso alquímico se cumple en dos grandes etapas. En la primera, o **Argiropeya**, que es de purificación, rectificación, separación, y exaltación de los "Principios" - se alcanza la llamada "Tintura Blanca".

En la segunda, o Crisopeya - que es de "Proyección" - se obtiene la "Roja". Ambas etapas se integran en un proceso circular, actuando una respecto a la otra como el Huevo y la Gallina, ya que el propósito de la primera u "Obra Menor" es (en relación con el Arte como entidad abstracta), producir Adeptos que, una vez "perfeccionados" cumplan la Obra de transmutación a escala "Mayor", "proyectando" su propia perfección sobre el mundo, uno de cuyos aspectos consiste en "iniciar" nuevos futuros adeptos.

El Huevo Filosófico se convierte en "Gallina" (uno de los nombres que los alquimistas dieron a su "Piedra"); y ésta, a su vez, pone (y empolla) nuevos "huevos".

La "Obra Menor" comienza con el descubrimiento de la verdadera "piedra" o "Materia" - lo que obviamente es fundamental; porque si uno equivoca

su naturaleza y opera con una "Materia" que no sirve, sólo cosechará decepción. Y caer en el error es fácil, porque en definitiva TODO es "la Piedra", aunque no todos sus estados y aspectos sirvan para los fines de "la Obra". Pero desde que se la conoce como "Piedra de los SABIOS" y se la llama "Mercurio" y "AZOTH", ha de entenderse como aquella sustancia de Sabiduría o Principio de conciencia, que es la quinta esencia que prima sobre la naturaleza elemental cuaternaria.

De más está puntualizar, que por "Principio de Conciencia" queremos decir la TOTALIDAD de ésta, y no sólo su costra exterior conscientizada, sino también y principalmente, la inmanente y la que está en proceso de concientización en el trasfondo sub o supraconsciente, personal o ultrapersonal.

Para decirlo de otra manera: nuestra "Piedra" o "Mercurio" es la Shekina-Elohim de los cabalistas - la cual el Adepto ha de "separar de lo espeso, suavemente y con gran industria" a fin de que "suba de la Tierra al Cielo". Es, en verdad, un largo y prolijo trabajo que en la práctica implica una verdadera "labor de Sísifo" que se desmorona una y otra vez, cuando parece a punto de culminar, y todo ha de comenzarse de nuevo. La Alquimia, y en general TODAS las disciplinas de perfeccionamiento, que en definitiva también lo son, no es oficio para temperamentos ondulantes y perezosos, sino para gentes laboriosas y pacientes, incansablemente obstinadas y perseverantes, hasta la porfía.

Los expositores del Arte, subdividen "la Obra" en grados. Y si bien no coinciden en su número, si concuerdan en cual es el comienzo, medio, fin, y dirección del proceso.

Se dice que: "El Templo de Mercurio no puede ser visto por los que lo buscan a ciegas - esto es: sin conocer la verdadera "piedra". Y entre los que tienen los ojos abiertos sólo son aptos aquellos que tienen los sentidos y la mente tan, alerta, que podrían cazar una liebre con las manos, ya que como se sabe, en esto como en todo, pero más en esto, "donde menos se espera salta la liebre" - un animal tradicionalmente asociado con la Luna, el regente del mundo secreto.

El Templo siempre aparece situado, en la caverna de una montaña que se levanta sobre el mar, y sobre cuyo cielo brillan las constelaciones y asisten los planetas. El círculo de las primeras es símbolo del Tiempo, y los Planetas lo son de las influencias de "los Dioses" sobre "la Obra"; la "caverna" o cripta subterránea es emblema tradicional del interior secreto del hombre, y es a ella que se dirige, los candidatos a la Iniciación en su "descenso a los infiernos", o "viaje al centro de

la Tierra"; el "alto Monte" es alegoría de "la Cabeza" o punto geométrico de la más elevada exaltación del entendimiento.

El acceso al Templo es por siete gradas con la inscripción de las palabras: Calcinación, Sublimación, Solución, Putrefacción, Destilación, Coagulación, y Tintura que, por el contexto, debe entenderse es la "Alba".

Eh la Calcinación, la "Materia Prima" es librada de sus impurezas inmediatas; la Sublimación separa la "Materia" propiamente dicha de todas sus escorias y superfluidades; la Solución la lleva a estado líquido, lo que implica el aflojamiento de su cohesión.

Los componentes (de la "persona") ya rectificadas y sueltas en las operaciones anteriores, se separan ahora por "Putrefacción"; y lo que hay en ellos de sutil y permanente es de inmediato "destilado" y "fijado". La "Tintura Alba" se obtiene triturando en un mortero (otro emblema de la Cabeza) el producto coagulado, y disolviéndolo en "Aguardiente" (otro nombre del "Mercurio de los Sabios").

Aquí termina la primera parte de "la Obra": la Argiropeya.

El lector se servirá notar que en todo el proceso - que en síntesis busca la liberación y exaltación de la "quinta esencia" espiritual de su "tumba de los cuatro elementos" - actúan también CUATRO elementos y una QUINTA esencia.

Hay un "agua" o Disolvente (Fuego, Mercurio, Aguardiente, etc.) y una "tierra" (la "Materia") que actúan como agente-paciente; y hay un "fuego" (el Operador) y un "aire" (el espacio o recipiente en el que se cumple el proceso) que también actúan como positivo y negativo.

A su vez ambos dualismos (que no son sino los dos aspectos de una misma cosa) actúan recíprocamente en relación de positivo-negativo - y también constituyen una unidad. Por último, la "quinta esencia" de todo el proceso, es el Arte, o más precisamente la Iniciación en éste, sin la cual el trabajo no podría realizarse.

Nótese que hay una inversión de polaridades. En la vida ordinaria la relación positivo-negativo va de la "Materia" al "Disolvente" (Mercurio), del "Recipiente" (la cabeza) al Operador (esto es: a su Fuego o Voluntad) y es el primer "par" el que prima sobre el segundo. En la vida iniciática, es preciso vigilar que todo el sistema se invierta, pues de lo contrario la operación se malogra.

Entre las operaciones mismas, hay también, algunas diferencias. Por ejemplo: durante la Calcinación y la Sublimación hay "Fuego" y hay "Materia"; pero mientras la primera se cumple a vaso abierto en un crisol, la segunda se realiza en un Aludel hermético. Crisol y Aludel son, sin duda, alegorías de "la Cabeza"; pero hay un matiz de diferenciación entre ambos recipientes, y mientras el primero hace referencia a las funciones analíticas de la Mente, el segundo representa sus facultades superiores y abstractas, únicas que saben de materializar esencias.

La primera es una operación "casi" exterior, la segunda, es "casi" interior, porque en ella el operador o sujeto, linda con lo secreto y ultraliminal. La primera es "pensamiento"; la segunda, "meditación". La "mente concreta" se separa, y no solo pierde afinidad, sino que adquiere repugnancia por "lo terroso" y se va haciendo "filosófica", y en la operación que sigue, y que se llama SOL-ución, se homogeniza con su alter-ego espiritual o "Mente Superior", la cual trasciende las fronteras de lo consciente-inconsciente personal. Aquí, el "solvente" no es, como en las etapas anteriores, el Fuego (intelectual v volitivo) del operador, sino el Mercurio Filosófico General - aunque ambos no dejen de ser aspectos de una sola realidad.

La etapa de "Putrefacción" se explica por sí sola. El "Mercurio" del compuesto-hombre, el mantuvo la cohesión de la "persona" es absorbido y digerido en el "Mercurio Filosófico"; faltos del elemento que los unió, los componentes de la "personalidad" se sueltan y separan.

Las "dos Mentes", antes en conflicto pero ahora unificadas, se elevan en la Destilación, para "coagularse" como el Filósofo-Iniciado, que, en definitiva, es la "Tintura Alba" o "de LUZ", cuyo oficio es la conversión en "Plata" ("Argiropeya") de todo cuanto toca, o sea: llevar "la Materia" a la condición de "espejo de la Luz", que es el estado de perfección "más próximo al Oro", ya que, como dice un texto: "sólo le falta, para ser Oro, un poco de peso y color".

Ahora comienza la "Gran Obra" a la que se refiere la segunda parte del Axioma de María: "Del Uno, Dos; del Dos, Tres; del Tres nuevamente Uno, como Cuarto".

Disuelto el antiguo ternario, restituida la Unidad, ésta toma un nuevo cuerpo (**el "cuatro" es siempre emblema de corporalidad**). La primera parte se cumplió por el poder unificador del "Mercurio". Pero la "Materia",

como totalidad, no es Hermes, sino Herm-Afrodita; y la segunda se efectuará por la propiedad iluminante (proyectante) de **Venus-Lucifer**.

Respecto a la naturaleza de **Venus-Lucifer**, dice H.P.Blavatsky en: "**La Doctrina Secreta**": "Lucifer es el planeta Venus considerado como la brillante Estrella Matutina". Antes de Milton, nunca había sido Lucifer un "**nombre del Diablo**".

Todo lo contrario, puesto que en el Apocalipsis (XXII-16) se le hace decir de sí mismo al Salvador cristiano: "**Yo soy la resplandeciente Estrella de la Mañana, o sea: Lucifer**". Uno de los primeros Papas de Roma llevó dicho nombre, y hasta había en el siglo IV, una secta cristiana denominada de los Luciferianos.

Lucifer viene de LUCI-ferus: Portador de la Luz, el que ilumina; y corresponde exactamente a la voz griega: **PHOS-PHOROS**. Lucifer es el portador de la Luz de nuestra Tierra, tanto en el sentido físico como en el místico. En la antigüedad y en realidad, Lucifer o Lucíferos, es el nombre de la entidad angélica que preside la Luz de la Verdad y también la luz del día.

Lucifer es Luz Divina y terrestre; Espíritu Santo y Satán a un mismo tiempo. Está en nosotros; en nuestra Mente 'es nuestro Tentador y Redentor, el que nos libera y salva del puro animalismo. Sin este Principio - emanación de la misma esencia; el puro y Divino Principio MAHAT (apócope de Maha-Atma: Gran Espíritu: Inteligencia Cósmica), que irradia de un modo directo de la Mente Divina, con toda seguridad no seríamos superiores a los animales.

Lucifer y el Logos son uno solo en su aspecto dual. Equivale al Ushanas-Sacra (la dulce Aurora) del panteón hindú. La "Obra Menor" estuvo signada por el Caduceo; la "Mayor", lo está por la Cruz Ansata - emblema de la luz Oculta (iniciática).

Cuenta el mito que andaba cierta vez Mercurio por un campo, cuando vio dos serpientes, una blanca y otra roja (o negra) que peleaban entre sí, entonces, el Dios interpuso su báculo entre ellas y estableció la Paz.

Las dos serpientes (y el báculo) son la representación de los dos sistemas de conductos psico-nerviosos (y del canal central) que constituyen las contrapartes corporales de "las dos Mentes" (y el puente que las une). No son las "serpientes" las que, uniéndose, producen, el "canal central" y "ascienden" para formar el alado casco de Hermes, como creen algunos que tienen una visión invertida de las cosas y "meditan

sobre los chakras", sino que es Hermes quien, desde su Eminencia, impone la Paz y la Unidad. **Tal el verdadero sentido del Caduceo.**

En cuanto a la Cruz Ansata, como se dijo, es el emblema de la Luz de la Tradición Secreta, que viene desde la aurora de los tiempos y la Conciencia; tradición que el Iniciado Menor, poseedor ya del "báculo de Mercurio", recibe durante su Iniciación mística, en el más profundo recinto de su Templo interior, convirtiéndose así en LUCIFEROS: el "portador de la Luz", que se entiende, es la de la tradición secreta.

Existen pinturas que muestran al iniciando, recibiendo de su Iniciador dichos Misterios. En su mano izquierda (la siniestra, una alusión a la tradición Operativa), se ve la cruz Ansata, que tiene entre otros, el significado de "llave".

La primer etapa de la "Gran Obra" comienza cuando "las dos Mentes", unidas por un lazo de amor, bajan de nuevo a la Tierra para producir en ella, los áureos frutos de la luz.

El simbolismo Alquímico, la marca por la alegoría de "los dos pájaros" que anidan juntos en la "Copa de un árbol" (otro emblema de "la Cabeza" y la asocian con el signo de Venus y el Cobre.

¿Cómo se entiende esto? ¿Cómo puede hablarse de "Cobre" - un metal todavía imperfecto, en relación con el Iniciado que es portador de la mística Antorcha de la Luz? De este metal dijo un Maestro del Arte: "El Cobre no encontrará paz hasta haberse convertido en Oro". Y aquí rozamos el gran secreto de la Alquimia como Arte trascendente.

Lo que ahora "desciende" no es exactamente la misma entidad que "subió" (y estamos hablando en sentido MUY figurado). El que "ascendió" es un "hijo de Hermes", un producto microcósmico regenerado, siendo "Hermes" su Maestro y Salvador; lo que ahora "desciende" es un "Hijo del Hombre", un hombre re-generado, un Iniciado, y su Obra la regeneración del Mundo.

Y ciertamente, "no encontrará paz hasta que TODO haya sido purificado". Dicho con otras palabras: El que ascendió, cumplió la "Obra" a escala "individual"; ahora, desciende, integrando, por así decirlo, la Fraternidad de Custodios y Transmisores de la Luz, cuya misión, trascendente y cósmica, sólo verá el fin cuando TODO haya sido Perfeccionado. Tal es el sentido y la misión de los LUCIPHOROS, y su mística comunidad.

Mylius, representa la segunda fase de la "Obra Mayor" con el signo de "Mercurio" y el emblema del Unicornio.

El Unicornio se relaciona con el Misterio de Lucifer. El Nuevo Hombre a que nos referíamos, es la Humanidad cuya Conciencia ha trascendido en alguna medida el "cuaternario elemental" y asumido la naturaleza del "Quinto Principio", lo que marca el nacimiento a otra dimensión. No se trata de un hombre individualmente considerado.

Como "Estrella de la Mañana.", Venus Lucifer ha de entenderse en el doble sentido de aurora de los Tiempos y albor de la Conciencia. Se hace claro entonces, el: por qué "la Obra" de la transmutación comienza bajo el signo de Cronos-Saturno, y se desenvuelve en el Tiempo (como Devenir) para culminar en su acepción como Eternidad (Incorruptibilidad).

El "Oro" (Horus) de la Conciencia (despierta), va trasvasándose, por así decirlo, del oscuro trasfondo del Anima a la vivencia actualizada. El "Plomo se hace "Oro", siendo el "Mercurio" el agente de la transformación. Una transformación que vimos operar a escala menor, y ahora observamos en su dimensión mayor, convertida la "materia-sabiduría" en "AFRO-SELINON" (Afrodita-Selene) y en herramienta de la Fraternidad de la Luz. Esta, como totalidad, "sueña" el Devenir; y ya sabemos la función de los sueños para la concientización de lo que se muere en los profundos meandros del Ser.

El Unicornio, es emblema tradicional del "Poder Divino como Espada o Palabra. El mito lo figura como un animal salvaje y unicornio; generalmente como un caballo blanco, pero a veces como asno, toro, pez, o dragón. Su apariencia es indefinida; y también sus colores que a menudo son los mismos que los de la Obra alquímica: negro, blanco, amarillo, verde, azul, y rojo.

Su fuerza es inconmensurable. Paradigma de lo secreto y subterráneo (esto es: de la Verdad inmanifiesta y de su tradición esotérica), el mito lo considera, frecuentemente, como enemigo del león (o sea: del Sol, de la Luz del día). Imposible capturarlo si se intenta hacerlo directamente; pero se amansa apenas ve una doncella, en cuyo regazo viene entonces a descansar la cabeza. Sólo así se deja tomar.

La Mujer, en general - como el Agua y el Mar - es emblema reconocido de la Mente que concibe. Ambas están relacionadas, con la Luna, espejo del Sol; y su Poder es el de Imaginar (crear imágenes: cuerpos). La concepción espiritual requiere una mente pura.

El atributo del Unicornio es su cuerno, cuya raíz es nuestra célebre "Piedra de los Filósofos". Ilustrativas resultan las palabras de Wolfram

von Schenbach (cit. por C.G.Jung - Psicología y Alquimia): "Un animal se llama Monoxeros; el cual reconoce la gran pureza de las vírgenes.

Nosotros conquistamos "el corazón del animal a causa de los sufrimientos del Rey. "Cogimos la piedra de carbunclo del hueso frontal del mismo animal, que se halla debajo de su cuerno". Como se sabe. "Carbunclo" es uno de los nombres de la "Piedra".

Otro de los paradigmas de "los Secretos Tenebrosos" es la Serpiente. En el folklore hindú se habla de una "serpiente real" unicorne, bajo cuyo atributo hay una piedrecilla blanca capaz de contrarrestar el veneno del áspid. A veces, los alquimistas llaman "contraveneno"(Alexifarmakon) a su "Piedra".

También, el cuerno del Unicornio es presentado como un cáliz - que se asocia con el de la "comunidad" emblema de la Comunidad de los santos o Fraternidad de la luz.

La última etapa de la Gran obra de redención aún no ha sido cumplida. Todavía no es sino una esperanza. La emblemática la representa en la escena del Juicio Final, en el que "los muertos salen de sus tumbas" - una alusión a la liberación de la conciencia de la Cuaternidad en la que se encuentra, y de la que, cuando alborce el nuevo día, habrá de salir

Las cosas, sin embargo, no son tan esquemáticas como las hemos presentado. En la práctica, no existe una clara línea divisoria entre las sucesivas operaciones, las cuales se superponen las más de las veces; ni tampoco son cosas totalmente separadas la "Obra Menor" de la "Mayor".

Sin "Tintura Roja." no hay ni puede haber "Tintura Blanca", ya que para producir un Iniciado hace falta, además del candidato y su trabajo, un Iniciador que suministre la necesaria "simiente del Oro"; y en consecuencia, cada operación de la "Obra Menor" es TAMBIEN una de la "Mayor", porque en todo momento es el fermento de la "Tintura Roja" lo que está produciendo sus efectos en el sujeto; y el Candidato está interviniendo directamente (como paciente) en la Gran Obra, por el solo hecho de ser beneficiario de la "proyección del Oro Filosófico".

Es cuestión de punto de vista más que de la operación en sí. Y en definitiva, no hay sino una sola Obra: la "Mayor". Otro punto que no admite un límite preciso, es el de quienes son los agentes de la "Obra Mayor". En teoría, antes de poder actuar en la "proyección", es preciso que el Adepto haya preparado su propia "Tintura

Roja", esto es: completado su propia Perfección; y esto es obvio, porque ¿cómo podría "perfeccionar" lo que todavía es "imperfecto"?

Es más: no es suficiente la "perfección simple" (la "tintura Blanca"). "El Oro es un cuerpo perfecto sin superfluidad ni pobreza; si perfeccionase los metales fundidos con él, sería el Elixir Rojo; la Plata es un "cuerpo casi perfecto; si por la simple fusión hiciese casi perfectos los metales imperfectos, sería el Elixir Blanco, lo cual no es; porque su perfección es sencilla, indivisible, e intransmisible.

No podrían entrar en la composición de la Piedra como fermento para abreviar la Obra, esto, además de claro, es obvio. Y sin embargo, en la práctica, las cosas son diferentes. Las vivencias que "abrevian la Obra" de la expansión de la Conciencia, o sea, la iluminación de lo que constituye el Mundo Subterráneo, sub o supraliminal, son una "tintura" demasiado corrosiva (un verdadero "veneno psíquico") para que pueda ser trasvasada sin más, a "principios" faltos de la debida preparación. En la práctica entonces, las operaciones correspondientes a la "Obra Mayor", no "descienden" ni conviene que advengan de una manera directa sobre sus últimos recipiendarios, sino indirectamente y por grados. Los "sueños" destinados a "coagular el porvenir" no se materializan (ni conviene), sino luego de sucesivos trasvasamientos.

Y entonces, TODOS los que de una manera u otra están colocados en la cadena de transmisión de 'lo Secreto", están operando en la "Obra Mayor", aún sin haber completado su propia "Obra Menor" - y muchas veces sin siquiera imaginar la existencia de una y otra.

El esquema llama "Plomo" al estado inicial de la "Materia Prima"; pero esto no es de ninguna manera el único tipo básico de la "Obra Menor". Rogerio Bacon, en su "Speculum Alchemiae" establece siete; pero admite que su número es incontable: "Ante todo, considerad que los Principios de los Metales son "el Mercurio y el Azufre. Estos dos Principios han dado nacimiento a todos los Metales, y a todos los Minerales, de los cuales HAY GRAN NUMERO DE DIFERENTES ESPECIES.

La Naturaleza tuvo siempre por fin, la Perfección: el Oro; y se esfuerza sin cesar para llegar a ella.

Mas a consecuencia de diversos accidentes que dificultan su marcha, nacen las variedades metálicas, tal como lo expusieron con toda claridad varios filósofos. Y según la pureza o impureza de los dos Principios

componentes, es decir: del Azufre y del Mercurio, se producen metales perfectos e imperfectos: Oro, Plata, Estaño, Plomo, Cobre, e Hierro.

Ahora, recoge piadosamente estas enseñanzas sobre la naturaleza de los Metales. Sobre su pureza o impureza, su pobreza o riqueza en principios.

El ORO es un cuerpo perfecto, compuesto de un Mercurio puro y fijo, brillante y rojo; y de un azufre puro, fijo, rojos e incombustible. El Oro es perfecto.

La PLATA es un cuerpo casi perfecto, compuesto de un Mercurio puro casi fijo, brillante y blanco; y de un Azufre que tiene las mismas cualidades. No le falta a la Plata sino un poco más de fijeza, color, y peso.

El ESTAÑO es un cuerpo puro pero imperfecto, compuesto de un Mercurio puro, fijo, y volátil, brillante, blanco en el exterior y rojo en el interior. Su Azufre tiene las mismas cualidades. Sólo le falta al Estaño cochura (cocción en horno), y digestión.

El PLOMO es un cuerpo impuro e imperfecto, compuesto de un Mercurio impuro, inestable, terrestre, y polvoriento, ligeramente blanco al exterior y rojo en el interior. Su Azufre es semejante, y además, combustible. Al Plomo le falta la pureza, la fijeza, y el color. No está bastante cocido.

El COBRE es un metal impuro e imperfecto, compuesto por Mercurio impuro, inestable, terrestre, combustible, rojo, sin esplendor. Igual es su Azufre. Le falta al Cobre la fijeza, la pureza, y el peso. Contiene demasiado color impuro y partes terrosas incombustibles.

El HIERRO es un cuerpo impuro, imperfecto, compuesto por un Mercurio impuro, demasiado fijo, que contiene partes terrosas combustibles; es blanco y rojo, pero no tiene brillo; le falta la fusibilidad, la pureza, y el peso. Contiene demasiada, Azufre fijo, impuro, y partes terrosas combustibles.

"Todo alquimista debe tener en cuenta lo que precede."

Ciertamente. Y también debe tener presente que en la práctica, ningún sujeto encaja totalmente en un determinado tipo básico. El hombre es un "compuesto en proceso", y cada uno requiere un tratamiento particular. **En cuanto a la "Materia Prima de la Gran Obra", es una "MASA CONFUSA".**

La Perfección es la armonía entre el mundo interior, y el exterior, y la "Luz Coagulada" u "Oro" es la objetivización o vivencia de los contenidos del Alma. En cuanto a la Alquimia, es un proceso que hace de lo objetivo, un espejo de aquella.

Es el establecimiento de un nexo entre lo "oscuro interior" y la conciencia vivenciada, y la remoción de los obstáculos, que al mismo se oponen, lo que debe hacerse suavemente, porque lo que queremos es un caudal controlado, no una inundación.

La finalidad es la iluminación de la conciencia, tanto a escala individual como colectiva, y esto es algo muy diferente y hasta opuesto, a la adquisición de conocimientos, porque un intelecto lleno, no tiene lugar para lo que procede del plano interior.

De ahí que cuando algo se filtra, se conjura el peligro, poniéndole una etiqueta que permita guardarlo en un estante. Alquimia es Arte; y éste exige un artista - que es NEXO- no un "conocedor".

Entonces, dirá alguien, ¿para qué el desarrollo de este tema?. Pues decididamente, NO para enseñar Alquimia, sine para ayudar a ver, y para ayudar a comprender los procesos que ocurren en la vida iniciática.

Se preguntarán: ¿qué hacer? ¿Qué puede hacer "el que ha sentido el llamado"?

Hay muchos que habiendo oído hablar que existe un "Oro que no es el ordinario", una "Riqueza que no puede ser robada", una "vivencia espiritual", una "experiencia extra-ordinaria", se dedican a 'buscarla'.

Al obrar así, se asemejan a los que están hipnotizados o deslumbrados por un espejismo del desierto, sin advertir que el oasis al cual suponen dirigirse se encuentra precisamente en la dirección opuesta a la que toman.

La búsqueda de la Perfección, no es asunto de la "persona", sino del "Alma"; y es ésta la que inicia o detiene el proceso, NO la "persona". "Ocurre"; NO puede "buscarse".

Entonces, y de nuevo, ¿qué hacer? Si se comprende que "el laboratorio" es un canal de transmutación entre dos estratos del Ser; y que ese "laboratorio" a escala "Mayor" es el "Arte Hermético" o "Jerarquía Iniciática" en todas sus formas, y que por lo tanto está hecho desde siempre, y no hay por qué establecerlo... Y si se comprende que nadie

puede convertirse él mismo en "canal" (¿por qué querría enloquecer? - y esto no es figura literaria), sino sólo en "canalículo" dentro del que opera en la Crisopeya del mundo... entonces pedirá una "plaza de obrero" en la tarea de la "transmisión de la Luz", confiando en que quien es vehículo de ésta, ha de resultar, necesariamente, "teñido" de su color.

Hay antorchas disponibles para los que quieran sentar plaza de Lucíphoros.

MANCO CAPAC

Continuará

ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE EL NOMBRE ADAM

Por RENÉ GUÉNON (ABD AL-WAHID YAHIA)

En nuestro estudio sobre el "lugar de la tradición atlante en el Manvántara", dijimos que el significado literal del nombre Adam (Adán) es "rojo", y que en ello cabe ver uno de los indicios de la conexión de la tradición hebraica con la tradición atlante, que fue la de la raza roja.

Por otra parte, nuestro colega Argos, en su interesante crónica sobre "la sangre y algunos de sus misterios", examina para el mismo nombre Adam una derivación que puede parecer diferente: tras haber recordado la interpretación habitual según la cual significaría "sacado de la tierra" (adamah), se pregunta si no vendrá más bien de la palabra dam "sangre"; pero la diferencia es poco menos que aparente, pues todas estas palabras, en realidad, no tienen sino una sola y misma raíz.

Conviene advertir de entrada que, desde el punto de vista lingüístico, la etimología vulgar, que viene a hacer derivar Adam de adamah, que se traduce por "tierra", es imposible; la derivación inversa sería más plausible; pero, de hecho, los dos substantivos provienen ambos de una misma raíz verbal adam, que significa "ser rojo".

Adamah no es, al menos originalmente, la tierra en general (erets), ni el elemento tierra (iabashah palabra cuyo sentido primero indica la "sequedad" como cualidad característica de este elemento); es propiamente "arcilla roja", que, por sus propiedades plásticas, es particularmente apta para representar cierta potencialidad, una capacidad de recibir formas; y el trabajo del alfarero se ha tomado a menudo como símbolo de la producción de los seres manifestados a partir de la sustancia primordial indiferenciada.

Por el mismo motivo, la "tierra roja" parece tener una importancia especial en el simbolismo hermético, en el que puede tomarse por una de las figuras de la "materia primera", pese a que, si se la tomase en sentido literal, no podría desempeñar este papel más que de una manera muy relativa, puesto que ya está dotada de propiedades definidas.

Agreguemos que el parentesco entre una designación de la tierra y el nombre Adam, tomado como tipo de la humanidad, se encuentra bajo otra forma en la lengua latina, en la que la palabra humus "tierra", también es singularmente próxima a homo y humanus. Por otra parte, si se refiere más especialmente este mismo nombre, Adam, a la tradición de la raza roja, ésta está en correspondencia con la tierra entre los elementos, como con el Occidente entre los puntos cardinales, y esta última concordancia también viene a justificar lo que habíamos dicho anteriormente.

En cuanto a la palabra dam, "sangre" (común al hebreo y el árabe), también se deriva de la misma raíz adam: la sangre es propiamente el líquido rojo, lo que, en efecto, es su carácter más inmediatamente aparente. El parentesco entre esta designación de la sangre y el nombre Adam, es, pues, indiscutible y de por sí se explica por la derivación de una raíz común; pero esta derivación aparece como directa para ambos, y,

a partir de la raíz verbal adam, no es posible pasar por el intermedio de dam para llegar al nombre Adam.

Cabría, bien es verdad, enfocar las cosas de otro modo, menos estrictamente lingüístico, y decir que si el hombre es llamado "rojo" es a causa de su sangre; pero una explicación tal es poco satisfactoria porque el hecho de tener sangre no es propio del hombre, sino que es común con las especies animales, de manera que no puede servir para caracterizarlo realmente.

De hecho, el color rojo, en el simbolismo hermético, es el del reino animal, como el verde lo es del reino vegetal, y el blanco el del reino mineral ; y esto, en lo que concierne al color rojo, puede relacionarse precisamente con la sangre considerada como centro, o más bien soporte, de la vitalidad animal propiamente dicha.

Por otro lado, si volvemos a la relación más particular del nombre Adam con la raza roja, ésta, a pesar de su color, no parece poder ponerse en relación con un predominio de la sangre en la constitución orgánica, pues el temperamento sanguíneo corresponde al fuego entre los elementos, y no a la tierra; y es la raza negra la que está en correspondencia con el elemento fuego, así como con el Sur entre los puntos cardinales.

Señalemos además, entre los derivados de la raíz adam, el nombre edom, que significa "rubio" y que, además, no difiere del nombre Adam sino por los puntos vocales; en la Biblia, Edom es un sobrenombre de Esaú, de donde el nombre de Edomitas dado a sus descendientes, y el de Idumea al país que habitaban (y que, en hebreo, también es Edom, pero en femenino).

Esto nos recuerda a los "siete reyes de Edom" de que se trata en el Zohar, y la estrecha semejanza de Edom con Adam puede ser uno de los motivos por los que ese nombre se toma aquí para designar las humanidades desaparecidas, esto es, las de los precedentes Manvantaras .

También se ve la relación que este último presenta con la cuestión de lo que se ha dado en llamar los "preadamitas": si se toma a Adán como origen de la raza roja y su tradición particular, puede tratarse simplemente de las otras razas que precedieron a aquella en el curso del ciclo humano actual; si, en un sentido más extenso, se lo toma como prototipo de toda la presente humanidad, se tratará de esas humanidades anteriores a las que precisamente aluden los "siete reyes de Edom".

En todos los casos, las discusiones que ha originado esta cuestión parecen bastante vanas, pues no tendría que haber ninguna dificultad en ello; de hecho, no la hay en la tradición islámica al menos, en la que hay un hadith (dicho del Profeta) que dice que "antes del Adán que conocemos, creó Dios cien mil Adanes" (es decir, un número indeterminado), lo cual es una afirmación tan clara como es posible de la multiplicidad de los períodos cíclicos y las humanidades correspondientes.

Ya que hemos aludido a la sangre como soporte de la vitalidad, recordaremos que, como hemos tenido ya ocasión de explicar en una de nuestras obras, la sangre constituye efectivamente, uno de los lazos del organismo corporal con el estado sutil del ser viviente, que es propiamente el "alma" (nefesh haiah del Génesis), es decir, en el sentido etimológico (anima), el principio animador o vivificador del ser.

Ese estado sutil es llamado Taijasa por la tradición hindú, por analogía con têtjas o el elemento ígneo; y, así como el fuego, en cuanto a sus cualidades propias, se polariza en luz y calor, ese estado sutil está ligado al estado corporal de dos maneras distintas y complementarias, por la sangre en cuanto a la cualidad calórica, y por el sistema nervioso en cuanto a la cualidad luminosa.

De hecho, incluso desde el simple punto de vista fisiológico, la sangre es el vehículo del calor animador; y esto explica la correspondencia, que más arriba hemos indicado, del temperamento sanguíneo con el elemento fuego.

Por otra parte, puede decirse que, en el fuego, la luz representa el aspecto superior, y el calor el aspecto inferior: la tradición islámica enseña que los ángeles fueron creados del "fuego divino" (o de la "luz divina"), y que los que se rebelaron siguiendo a Iblis, perdieron la luminosidad de su naturaleza para no conservar de ella más que un calor oscuro.

Como consecuencia, se puede decir que la sangre está en relación directa con el lado inferior del estado sutil; y de ahí viene la prohibición de la sangre como alimento, pues su absorción implica la de lo que de más grosero hay en la vitalidad animal, y que asimilándose y mezclándose íntimamente con los elementos psíquicos del hombre, puede traer efectivamente consecuencias bastante graves.

De ahí también el empleo frecuente de la sangre en las prácticas de magia, y también de brujería (por cuanto atrae a las entidades "infernales" por conformidad de naturaleza); pero, por otro lado, esto es susceptible también, en ciertas condiciones, de una transposición en un orden superior, de donde los ritos, religiosos o incluso iniciáticos (como el "taurobolio" mitríaco) que implican sacrificios animales; como a este respecto se ha aludido al sacrificio de Abel opuesto al de Caín, no sangriento, quizá volvamos sobre este último punto en una próxima ocasión.

* * *



Hace 5.000 años dijo el VISHNU PURANA:

"Gobernarán seres de genio violento, falaces, perversos, de corazón ruin..., su poder será limitado; sus vidas... cortas, sus deseos... insaciables. La riqueza y la piedad disminuirán de día en día.

Tan sólo la propiedad conferirá el rango, y enriquecerse será el ideal único. La mera pasión, no el amor puro, enlazará a los sexos; la mujer degenerará en mero instrumento de placer; la falsía solventará los litigios; las exterioridades serán el único distintivo de los órdenes de la vida; el dolo, un medio general de subsistencia; la debilidad... causa de dependencia; la amenaza y la persecución sustituirán a la sabiduría; el mero asentimiento, al matrimonio; si un hombre es rico, tendrá reputación de puro, y la ley del más fuerte campeará.

El pueblo agobiado, se refugiará en los valles, y la raza se aproximará a su extinción.

Mi doctrina no es mía, sino de Aquel que me envió.

El que hace lo que puede, no está obligado a otra cosa.

Las opiniones del hombre, constituyen su parte divina; las acciones, su parte humana."

Purâna (Sânscrito).- Antiguo, arcaico; original, primitivo; primero; eterno con respecto a lo pasado; sin principio. Colección de escritos simbólicos y alegóricos, en número de diez y ocho, que se supone fueron escritos por **Vyâsa**, autor del **Mahâbhârata**, cuyo libro más conocido en Occidente es el **Bhagavad Gitâ**.

Los Purânas son leyendas o narraciones de tiempos antiguos. Describen los poderes y hechos de los dioses, y parecen haber sido compuestos para uso de la parte menos instruida del país, que no sabía leer los **Vedas**.

Un Purâna -dice Amara Sinha- tiene cinco puntos capitales o caracteres distintivos (pañchalakchanas):

- 1) La creación del universo;
- 2) su destrucción y renovación;
- 3) la generalogía de los dioses y patriarcas;
- 4) los reinados de los Manús, que forman los períodos llamados Manvantaras; y
- 5) la historia de las razas solares y lunares de reyes.

El Vichnu-Purâna es el que mejor concuerda con tal disposición; pero los restantes distan mucho de responder exactamente a ella. (G.T. H.P.B.)

Vichnu (Vishnu) (Sânscrito).- Segunda persona de la Trimûrti (Trinidad) inda, compuesta de **Brahmâ, Vichnú y Ziva**.

[El Mahâbhârata, o la "Gran (guerra de los Bhâratas)", contiene 220.000 versos, divididos en 18 libros (parvas), y fue compuesto, según se cree, por **Krichna Dvaipâyana**, llamado el **Vyâsa** ("ordenador" o "compilador").

El Kali-yuga, edad negra o de hierro, es la actual, que empezó unos 5.000 años atrás, luego que Krichna se hubo despojado de su cuerpo mortal. (G.T. H.P.B.)

* **Kali (Sânscrito).**- Disensión, discordia, mal, perversidad; guerra, lucha. El Kali-yuga personificado como espíritu del mal. Nombre del demonio de dicha edad. (G.T. H.P.B.)

CADA KALI - YUGA DURA 360.000 AÑOS

Afortunadamente, el ser humano solo es conciente de esa minúscula fracción de tiempo que marca el **AHORA**, de otra manera sería muy desconsolador, procesar la idea de que apenas llevamos recorridos 5.000 años, de los 360.000 que dicen dura este Kali-Yuga.

La descripción de lo augurado hace 5.000 años, mantiene una total vigencia, al día de hoy, en pleno Siglo XXI.

En estos momentos, la expectativa de vida de una encarnación, ronda entre los 70 y 80 años, y si bien es sabido, que no somos concientes de muchas de las cosas que hacemos durante buena parte del día, y casi nada en las horas de sueño, igualmente, de algo tenemos conciencia, y eso lo tendremos que enfrentar durante unas cuantas re-encarnaciones, en los 355.000 años que nos faltan, para salir de este período negro.

El estado en que se encuentra el mundo que hemos creado, es algo en que mejor no pensar, pues la vista sobre la actualidad mundial, provoca un tremendo desconsuelo, máxime a la hora de adjudicar responsabilidades.

Quienes sabemos leer y escribir, hemos accedido a algún tipo de educación, desarrollado labores en los puestos de toma de decisión, y tenido personal a nuestro cargo, indudablemente somos más responsables de la situación actual, que el individuo, desamparado, que no ha estudiado, que se encuentra en niveles por debajo del índice de pobreza, que si trabaja, lo hace en base a dependencia, y otras situaciones más deplorables.

Si los antecedentes que hemos planteado hasta ahora son ciertos, **deberemos hacer algo para cambiar** lo que aparenta ser un futuro desgarrador.

Según el último Censo de población, realizado por las Naciones Unidas, resulta que somos más o menos 6.500 millones de personas las que habitamos el Planeta Tierra.

De lo que estoy seguro, es que yo soy uno de esos 6.500 millones, y que si **YO CAMBIO**, el mundo en el que vivo **CAMBIARÁ**, aunque sea en su proporcional millonésima parte.

Para moldear un nuevo individuo, que sea capaz de "vivir en el mundo, pero sin pertenecerle al mundo", como dice el Bhagavad Gitâ, y lograr que reine el Silencio dentro de sí mismo, como resultado de un corazón libre de dudas, pero sin haber cerrado la puerta al bullicio exterior, más que un Mazo y un Cincel, va ser preciso convertirse en Mago, Magíster, o Maestro Masón, para lo cual deberá aprender Magia, Magismo (La filosofía o doctrina de los antiguos sacerdotes (magos) persas) o El ARTE REAL.

Magia.- La gran "Ciencia". Según Deveria y otros orientalistas, "las naciones más antiguas, más cultas e ilustradas consideraban la Magia como una ciencia sagrada inseparable de la religión".

Se dice también que la Magia es Sabiduría; la ciencia y arte de utilizar conscientemente poderes invisibles (espirituales) para producir efectos visibles (terrenos).

La imaginación, la voluntad, y el amor, son poderes mágicos que todos poseemos, no solo los V. M., 1º.V, y 2ºV de una Logia Masónica. Aquel que sabe la manera de desarrollarlos y servirse de ellos de un modo consciente y eficaz, es un mago. El que los emplea para fines buenos, practica la magia blanca; el que los usa para fines egoístas o malos, es un mago negro.

La Magia como la realizan los Masones en su Ritual, es la ciencia de comunicarse con Potencias supremas y supramundanas y dirigirlas, así como de ejercer imperio sobre las de las esferas inferiores; es un conocimiento práctico de los misterios ocultos de la Naturaleza, conocidos únicamente de unos pocos, por razón de ser tan difíciles de aprender sin incurrir en pecados contra la Naturaleza.

La MAGIA BLANCA o ARTE REAL, es la que realiza el ALMA, quien es el verdadero Discípulo, que en el Cuarto de Reflexiones, desciende al centro de la Tierra de un cuerpo físico, astral y mental, y queda encadenado a la personalidad humana, igual que Prometeo.

Hay tres principales tipos de Magia:

Magia blanca o "benéfica".- La Magia así llamada es la Magia divina, libre de egoísmo, de anhelo de poder, de ambición, de lucro, y que tiende únicamente a hacer bien al mundo en general y al prójimo en particular. El más leve intento encaminado a utilizar los propios poderes anormales para la satisfacción personal hace de dichos poderes hechicería o magia negra. (G.T. H.P.B.)

Magia ceremonial.- La Magia, según los ritos masónicos y cabalísticos, obraba, como afirmaban los rosacruces y otros místicos, invocando Poderes espiritualmente más elevados que el hombre, y ejerciendo imperio sobre los elementales que son muy inferiores a él en la escala de la existencia. (Glosario de la Clave de la Teosofía). (G.T. H.P.B.)

Magia negra.- Hechicería; necromancia, o evocación de los muertos, y otros abusos egoístas o interesados de poderes anormales. Este abuso

puede ser hecho sin intención; pero así y todo, siempre es "magia negra", cuando y dondequiera se produzca fenomenalmente algo, por el mero objeto de una satisfacción personal. (G.T. H.P.B.)

Los egipcios, por ejemplo, constituían uno de los pueblos más sinceramente religiosos, como lo eran y son aun hoy día los indos. "La Magia consiste en el culto de los dioses, y se adquiere mediante este culto", dice Platón, **dioses que en realidad, no son otra cosa que las potencias ocultas de la Naturaleza, (conocimiento tal, cuya finalidad motivaba la instrucción en los Antiguos Misterios) personificadas por los mismos sacerdotes eruditos, en las cuales ellos veneraban tan sólo atributos del Principio Uno desconocido y sin nombre.**

Como expresa muy atinadamente Proclo el platónico: *"Cuando los antiguos sacerdotes consideraron que existía cierta alianza y simpatía mutua entre las cosas naturales y entre las cosas manifiestas y los poderes ocultos, y descubrieron que todas las cosas subsisten en todo, fundaron de esta mutua simpatía y similitud, una ciencia sagrada... y aplicaron para fines ocultos, tanto la naturaleza celestial como la terrestre, gracias a las cuales y por efecto de cierta similitud, dedujeron la existencia de virtudes divinas en esta mansión inferior"*.

La fe (en uno mismo), es un elemento esencial en la Magia, y existía mucho tiempo antes que otras ideas que presumen su preexistencia. Se ha dicho que se requiere un sabio para hacer un loco, y las ideas de un hombre deben ser exaltadas casi hasta la locura, esto es, las aptitudes de su cerebro han de acrecentarse hasta un nivel mucho más alto que el bajo y miserable estado de la civilización moderna, antes de que pueda él convertirse en un verdadero mago; porque el ir en busca de esta ciencia implica cierto grado de aislamiento y abnegación.

Un aislamiento muy grande, por cierto, cuya realización constituye por sí sola un fenómeno maravilloso, un milagro. Por otra parte, la Magia no es ninguna cosa sobrenatural. Según expone Jámblico, "ellos, por medio de la teurgia sacerdotal, declaran que pueden remontarse a Esencias más elevadas y universales y hasta aquellas que están por encima del destino, esto es, hasta Dios y el Demiurgo, sin hacer uso de la materia ni asumir otra cosa alguna, excepto la observación de un tiempo razonable".

Para la práctica de la Magia Blanca o Arte Real, deberemos aprender de errores pasados, como los cometidos en la antigua Atlántida. Los Iniciados de entonces, utilizaban los poderes que adquirirían en los rituales, en beneficio propio, convirtiéndose así en Magos Negros.

El Karma acumulado por dichos Magos, los ha hecho encarnar en la raza negra que vive actualmente en el continente Africano, lugar que ha sido por mucho tiempo, y quien sabe hasta cuando más, semillero de esclavos, que han sido exportados a todo el resto del mundo, y aún hoy siguen pagando el precio de aquellas acciones nefastas, viviendo en un País que sustenta los más altos niveles de todo tipo de pobreza.

Por lo expuesto anteriormente, deduzco que habrá que **construir, además de un Templo que sirva de morada al ALMA, un Puente.**

Será tarea entonces de cada Constructor o Sumo Pontífice, **construir ese Puente o Antakarana, que una a la Personalidad que navega entre los pares de opuestos de las baldosas blancas y negras, con su Alma que se expresa en esa Cadena Fraternal que circunvala los Templos de los Iniciados.**

Mercurio II

LA INICIACIÓN MASÓNICA

En Masonería, ser iniciado significa haber pasado las pruebas diversas a que fuimos sometidos y que tras habérsenos considerado por nuestras cualidades ser merecedores de ello, se nos concede la alegría que nos comiencen a revelar algunos misterios propios de la hermandad.

Antiguamente, ser iniciado era objeto de ciertos privilegios tanto entre los componentes del pueblo, como dentro del estrecho círculo de la clase gobernantes, como así también de la sacerdotal.

Quienes gozaban de mayor respeto y prestigio en el mundo antiguo, eran aquellos que lograban ser iniciados en los misterios de Egipto, en virtud de que eran considerados como sabios sagrados, por lo cual tenían derecho de aconsejar al Pueblo y a los mismos soberanos, quienes siempre les escuchaban y trataban reverentemente.

Iniciado es el hombre regenerado, transformado y sublimado; amor hacia todas las virtudes y el deber desplazan en él los vicios y pasiones que le tenía preso.

Ya no vive para él, su razón de vivir adquiere una dimensión universal.

Llega a tener conciencia acerca de la pureza de sus intenciones, desconfiando siempre de sus pensamientos : Reconoce su naturaleza humana; por lo que siempre será desconfiado respecto a sus yerros., por lo cual su ansia de conocimiento lo tendrá en constante estudio e investigación, lo que le dotará de las herramientas intelectuales suficientes para constante evolución que lo llevará siempre por el sendero que lo conducirá a su reintegración total con el principio único, para fusionarse con el todo absoluto.

Ahora, pasaremos al concepto del término iniciación.

Iniciación es la ceremonia por la cual se ingresa a una orden o hermandad casi siempre de carácter secreto, por medio de pruebas, juramentos y comunicación de ciertos conocimientos secretos denominados misterios.

Esta práctica de aceptación nos viene desde los más remotos tiempos, las prácticas al respecto más comunes, prescriben que todo profano que reúna aquéllas características propias exigidas por los requisitos establecidos por la logia, en la que se desea pertenecer debe ser propuesto para la iniciación por otros miembros componentes de la misma.

Existen diversas teorías respecto al origen de la iniciación primitiva y el error principal que se desprende de ello, es el considerar de que los diversos grados fueron establecidos en un

mismo tiempo histórico o época de evolución espiritual de la humanidad, por un núcleo, conjunto o agrupación de hombres pensadores o filósofos que vivían ligados estrechamente por lazos sociales o de grupo. Si nos detenemos un poco, encontramos que los conocimientos que imparten en cada uno de los grados nos dejan entrever que el ceremonial de iniciación es como un reflejo de los grados de avance que logro la humanidad en su transitar hacia la civilización.

Por lo tanto se desprende que los grados no fueron establecidos de un solo golpe, sino que al contrario al ir descubriendo nuevos conocimientos al irse despertando por ello, en los iniciados nuevas cualidades tales como: Hipnotismo, Magnetismo, Mediumnismo, visión a distancia, imposición de manos para efectos terapéuticos, etc., lógicamente éstos últimos, por fuerza establecieron nuevos grados y transmitían estos conocimientos a los que consideraban merecedores de tenerlos y más que nada, que tenían la absoluta certeza que sus conocimientos serían usados para el bien y para ayudar al desarrollo civilizatorio de los núcleos humanos existentes en esa época de oscuridad intelectual.

Siempre el carácter distintivo de la iniciación, ha sido la reunión de ciertos símbolos, refiriéndose éstos al progreso científico e intelectual de las principales civilizaciones, tales como; Persia, India y Egipto. Razón ésta, por la cual algunos estudios estiman que ahí tienen su origen las iniciaciones primitivas, punto de vista del cual yo difiero.

Por lo tanto, diré que las ceremonias iniciáticas se pierden en los albores de las primeras civilizaciones de las cuales tienen conocimiento los grandes y más avanzados iniciados y sólo ellos tienen acceso a la gran verdad respecto a nuestros verdaderos orígenes como seres humanos.

Es propósito de esta Plancha el demostrar la íntima relación que guardan los ritos iniciáticos antiguos con el ceremonial e ideales de Masonería tal y como lo conocemos actualmente.

Decíamos que el origen primitivo de la iniciación los estudios la situaban en Persia, Egipto y en la India. Ahora bien, en la iniciación se accede al conocimiento de ciertos símbolos, figuras o imágenes que encierran cierta significación científica, filosófica, moral o religiosa.

Triángulo, escuadra, compás, regla, nivel, plomada, sol, luna, estrella, etc., son signos utilizados por los primeros sabios Persas, para ocultar sus verdaderos objetivos; asimismo, en Egipto se adoptó el lenguaje simbólico, de ahí nace el jeroglífico los cuales eran caracteres por medio de los cuales la clase sacerdotal egipcia, ocultaban a los mortales comunes sus grandes verdades.

Aquí nacen los pequeños y grandes misterios, en los primeros se enseñaban con carácter popular la moral, persuadiendo entre ellos a los iniciados en el sentido de que existía un lugar donde estaban reunidas todas las almas de los hombres que en vida habían sido grandes Patriotas.

En los grandes misterios, reservados a iniciados avanzados se enseñaban las ciencias, teniendo por objeto la formación de sabios y filósofos que servirán de guías a la civilización de ese entonces.

Tales eran los motivos para la iniciación antigua y sus misterios, más por falta de conocimiento se ha dado lugar a las más grandes leyendas que tanto ha dañado con calumnias a la Masonería Moderna.

Entre los Principales defensores de este tipo de iniciación encontramos en la antigüedad a Sócrates, Cicerón, Pitágoras, Platón, Séneca, Plutarco, todos ellos producto de la escuela de los misterios, y aun el Jesuita Lafiteau, llama a la iniciación escuela práctica de Religión y Virtud.

Existieron a través del tiempo numerosas instituciones filantrópicas fundadas por gobernantes o personajes de sociedad famosas en su época, las cuales al transcurrir los años desaparecieron, por lo tanto, la Masonería no sólo se le puede adjudicar la filantropía como fin, sino que hay algo más profundo en su devenir histórico, siendo ésta tantas veces perseguida, ha sido la única que cada vez ha renacido con más fuerza y ha logrado incidir notablemente en los grandes acontecimientos sean políticos, científicos o sociales que aceleran el progreso de la civilización actual, la que una vez más va en pos de alcanzar la gloria y esplendor tantas veces perdido en este constante renacer del intelecto humano.

Por lo cual intuyo que la masonería por su carácter propio es la salvaguarda del conocimiento que permite transitar progresivamente del hombre primitivo al semidiós de los viajes interplanetarios en búsqueda permanente de su verdadero origen cósmico. De ahí las leyendas de Centros iniciáticos secretos que sobreviven a las cíclicas devastaciones que destruyen casi completamente a culturas y civilizaciones tan avanzadas o más a la actual, en planchas posteriores, hablaré de los descubrimientos arqueológicos que la ciencia oficial intenta acallar y que sin embargo demuestran que en varias ocasiones han sido desarrolladas civilizaciones, mucho más avanzadas a la actual y que sin embargo por diversos motivos han desaparecido.

Por lo cual este párrafo lo concluyo aseverando que sí creo en la existencia de dichos centros y que es más, que actualmente desde ellos se trata de reorientar el rumbo que estamos llevando y que nos conducirá una vez más a lo que ellos ya conocen y que es la autodestrucción por el exceso de crecimiento mal utilizados y que para variar nos llevará al renacimiento y recomienzo de una nueva civilización.

Actualmente algunos estudios definen la iniciación, masonería o francmasonería como una escuela de filosofía, en donde por medio de símbolos y emblemas o jeroglíficos, el hombre se transmuta en buen padre, buen amigo y buen patriota, sobre todo la importancia de ello es que por las pruebas que exige su observancia reviste la constante superación del masón en

todos los órdenes. Ahora entraré de lleno al Tema que esta Plancha trata; bien, en Persia hace 100 mil años según VASSAL antes de la era vulgar se unieron algunos sabios hebreos, caldeos y persas para formar una sociedad mística bajo el nombre de magos, dicha institución tenía por objeto, no sólo conservar como depósito secreto las artes y ciencias de tiempos primitivos; sino también formar un dogma religioso, que sin alarmar a los timoratos, pudiesen frenar los deseos impulsivos de los primeros hombres, de ahí nacieron los primeros símbolos para la transmisión sin peligro de sus conocimientos entre ellos mismos. Estos magos reconocían en Dios un ser inconocible, incomprendible e inefable, lo proponían a la adoración del vulgo bajo los emblemas del sol y de la naturaleza con sus manifestaciones.

El sol era considerado como imagen del creador y la naturaleza o manifestaciones de ella como la expresión de su voluntad o código fijo y elocuente de las leyes que rigen el Universo. Con el tiempo se abusó del simbolismo, el cual degeneró en mitos y leyendas mediante las cuales se engañaron a los pueblos. De ello nace el Paganismo y sus manifestaciones tales como; Mitro, Baco, Chamos, Apolo, Minos, Osiris y de las grandes divinidades: Paracanti, Iris, Diana, Venus, Vesta y Ceres.

El estudioso Buret de Longchamps menciona ciento once cultos diferentes entre los cuales el fuego y el sol aparecen bajo diferentes denominaciones, respecto a las fábulas supuestamente impías, los verdaderos sucesores de los magos, los masones, son los únicos que no han perdido de vista su origen.

Es preciso antes de seguir adelante distinguir tres grandes etapas evolutivas de lo hoy conocemos como iniciación o masonería, las cuales son:

1a. época, Los sabios o magos no todos los iniciados comunicaron su saber, no obstante manejaron las hordas salvajes de hombres primitivos.

Existieron en esa 1a. época centros iniciáticos del que destaca de manera sobresaliente BALBECK, situada en los confines de Persia y de la India, es aquí donde se establece el gran centro religioso y de iniciación de los magos.

Cabe aquí en este punto aclarar que BALBECK ocupara un lugar preponderante en la Planchas que versaran sobre descubrimientos arqueológicos que la ciencia oficial intenta ocultar o desviar, y como empiezan a encontrar su lugar en los descubrimientos científicos actuales diversas piezas de un rompecabezas que estando armado nos demostrará que la ciencia o magia oculta y la ciencia moderna es la misma cosa y como aquella magia pretendía precisamente lo que está a punto de lograr: el avance de la humanidad mediante la concordancia entre ciencia y religión.

Cabe aclarar que Zoroastro fue el reformador de la iniciación Persa más no así su fundador, en el año de 2164 años antes de la era vulgar.

2a. época. Los sabios y filósofos griegos que 500 años A.C. nos plasmaban sus ideas y conocimientos, sobresalían también como sus antecesores por conocimientos y virtudes.

Los antiguos convertían sus conocimientos científicos en provecho del hombre y desdeñaban aquéllos que creían no tenía relación con su doctrina.

Los filósofos griegos se apartaron de esta línea y dejaron testimonio de sus inquietudes en obras tan breves como la República de Platón y la Política de Aristóteles.

3a. época. Jerusalén y Romo se convierten en centros iniciáticos de la religión Judaica y Cristiana, en estos primeros tiempos del cristianismo, cuando los taumaturgos por la persecución de los magos se apoderaron de algunos conocimientos secretos, cuya práctica éstos últimos conocían, la magia empezó a decaer al servirse del charlatanismo y degenerar finalmente en hechicería o magia negra.

No obstante todo ello, felizmente para la humanidad, desde que parte de iniciados empezaron a perder de vista los conocimientos y verdades primitivas, los hombres comunes y corrientes o sea el vulgo empezó a deslizarse hacia el oscurantismo y la superstición, han surgido sobre la faz de la tierra discípulos de los primeros magos que inexplicablemente aún conservan y lo más importante transmiten sin alteración sus ideales libertarios y benéficos.

Definitivamente nunca podrían desaparecer las bases en que se fundaba o sustentaba la iniciación entre los magos, cambiando únicamente de nombre el transcurso de las diferentes épocas, porque sus bases subsistirán mientras los ideales de los primeros fundadores de la masonería sigan recorriendo los siglos como hasta hoy.

A los misterios de la India se les supone una antigüedad de 50 siglos antes de la era vulgar. EL SCHASTA primer libro parece haber servido de ritual. Los misterios de los Bracmanes se ocupaban principalmente de la iniciación sacerdotal. La teoría doctrinal era toda teogónica y sus aplicaciones a la física era muy semejante a los de la masonería actual.

Al respecto Voltaire, decía que los Bracmanes fueron los primeros teólogos, filósofos y legisladores del mundo.

Lo que Voltaire, no sabía entonces es que los Bracmanes eran herederos directos de los magos persas, ya entonces habían inscrito en el frontispicio de Templo de la Naturaleza lo siguiente: "fui, soy y seré y ningún mortal me descubrirá".

Ellos tenían una Trinidad formada por: Bracma, Wislma y Schida.

En su teogonía admite a Para-Bracma como dios, el cual fue creado por Bracma autor del mundo y primera persona de su Trinidad, dándole como ángeles a Wislma y Schida, el primero de ellos encargado de conservar el mundo y el segundo de su destrucción.

Las tradiciones establecen que los sacerdotes iniciados en los misterios de Egipto, habían adquirido sus conocimientos en la India directamente de los Bracmanes, punto del cual antes dije, yo difiero. Pitágoras siglos después paso a la India, y de los misterios de este País adquirió nociones parecidas a las adquiridas en Menfis y Samotracia.

La iniciación egipcia, mejor conocida como los misterios de Isis y de Osiris, se remontan a los 300 años A.C.

Al fijar los iniciados en colegios, la enseñanza todas las artes y ciencias orientales que eran transmitidos secretamente entre ellos, creyeron conveniente dividir la iniciación en 7 grados, dicha división coincide con lo que los Rosacruces dice acerca de ello en el libro "La vida Mística de Jesús" como asimismo en el libro "El evangelio de acuario de Jesús el Cristo" de la editorial VISION LIBROS S.L. (España), donde establece que el 7o grado era el denominado el de Cristo que significaba el ungido consagrado y que muy contados adeptos lo alcanzaron donde no sea que Jesús fue el único que logró hacerlo en muchos siglos.

Se ha criticado que los sacerdotes Egipcios se negaron a educar al Pueblo y que guardaron una dualidad al respecto, ellos creían que guardando sus conocimientos para hombres de corazones generosos y puros, la sociedad sería bien gobernada.

Vamos suponiendo que se hubieran equivocado en el modo, más no así de sus resultados, ya que la historia habla por si sola, además Sócrates y Confucio siguieron su sistema y ya sabemos que pasó con Grecia y con China durante la afluencia filosófica de éstos dos grandes hombres.

Los Sacerdotes Egipcios se cultivan en el interior de los Templos destilando un profundo amor hacia todos los hombres, más sin embargo sus conocimientos eran intercambiados únicamente entre ellos; los Bracmanes de la India, los filósofos griegos y los magos persas.

En la antigüedad no era un secreto que los grandes soberanos, pensadores, filosóficos y educadores, eran duramente instruidos en las Escuelas de los Misterios de Egipto.

Es indudable que la actual cultura moderna occidental toda, emana del saber cultural griego, de ahí que reconozcamos que esos conocimientos ocultos y misteriosos sirvieron para que un grupo selecto de hombres instruyeran e influyeran en el desarrollo cultural y social de la humanidad hasta nuestros días y el ideal de la escuela de los misterios siguiera viviendo, o sea que sus componentes en su momento sirvieron como faros de luz a la humanidad e impidieron un retroceso al estado de barbarie en que muchas veces se ha estado a punto de caer por la ignorancia y el fanatismo religioso sea del sello que fuere.

Indudablemente todo nos conduce a pensar que es en Grecia donde se establece el verdadero Templo de todos los misterios antiguos y que desde ahí se encuentran cimentados los principios que perduran hasta estos momentos.

Los primeros misterios que tomaron los griegos de los egipcios fueron los de Cabirii, llamados por ellos Cabiris, los que se celebraron en la Isla de Samotracia, conocida como Samandrahi. En estos misterios había 8 dioses cabiris, de los cuales cuatro eran: Oxieres, Axiokersa, Axiodersos, y Casmisus, éstos misterios a su vez fueron llevados a Frigia por Dardano, pasando posteriormente a Italia, en donde fueron entregados para su salvaguarda a las Vestales.

Los misterios de Ceres como los de Egipto, se dividían en pequeños y grandes y los iniciados se llamaban Eumolpides. Existen algunas opiniones en el sentido de que la ciencia de los misterios de Ceres, se reducían a la mitología y al charlatanismo, pues sus iniciados llegaban a persuadirse que no sólo en la vida todo les había de salir bien, sino que al morir ellos habitarían los Campos Elíseos y los no iniciados con ellos irían al Tártaro.

Esta opinión se fortalece en virtud de que los más destacados filósofos Griegos egresados de Ceres, no satisfechos con lo que ahí aprendían visitaron los centros de Menfis y Heliópolis en Egipto, entre ellos: Orfeo, Pitágoras, Platón, Tales y Minos.

En el caso de Orfeo, poeta anterior a Homero después de regresar de Menfis al llegar a Grecia regularizó los Misterios de Eleusis y destruyó los errores en que hasta entonces se habían fundamentado los de Ceres.

Orfeo en su doctrina dividía los misterios en 2 secciones o grados. En el primero se desenvolvía la Teogonía Egipcia, por medio de emblemas y su moral, en el segundo, puramente científico, se enseñaban, no sólo el sistema físico de la Naturaleza, sino todos aquéllos conocimientos que fueran factibles y aplicables para el desarrollo de la civilización de los pueblos entonces existentes.

Orfeo fue el que dio la primera doctrina el nombre de Exotérica (pública) y a la Segunda, el de esotérica (particular y exclusiva a iniciados avanzados) siguiendo así el Sistema Egipcio

Las pruebas de iniciación, tanto material como simbólica, eran tan severas, que estaba prohibido a los adeptos hablar entre sí acerca de lo que veían en los misterios, castigándose su falta con la expulsión del Templo y de la Sociedad.

Fue aquí con los misterios reformados de Orfeo en donde todos los legisladores de la Grecia aprendieron el uso de la doble doctrina, la cual convirtieron en esencial práctico en sus establecimientos políticos.

No podemos dejar de hablar de la institución filosófica que tiene algunos puntos similares con la francmasonería como es la de Pitágoras. Bástenos recordar que algunos autores la consideraban precisamente como el fundador de la francmasonería tal y como hoy la conocemos, los principios de su filosofía los había adquirido en sus incursiones por la India y

Egipto. Después de conocer a sus contemporáneos entre ellos: Solón, Pitácoras y Zoroastro se estableció en Crotona y fundó allí la famosa escuela Italiana.

El también utilizó el doble sistema de ocultamiento de su filosofía bajo un velo de misterio. Dividió la iniciación en sus misterios en tres clases. Detenía al candidato en los Primeros 3 años depositando el Neófito todo cuanto tenía en manos del Tesorero.

Si el maestro consentía se pasaba a la segunda clase. Esta etapa duraba 5 años de silencio absoluto no llegando la voz del maestro al discípulo sino a través del velo que ocultaba la entrada del Santuario. Por fin el Neófito era admitido al perfecto conocimiento de la Doctrina Sagrada, ocupándose desde ese momento en ayudar al Maestro en la instrucción que daba a los nuevos iniciados. Entre ellos se reconocían por ciertas señales y se trataban con gran afecto.

Cabe hacerse notar en este caso si algunos de los hermanos aquí presentes ¿no encuentra cierta similitud entre lo aquí expresado y el Rito de iniciación del 2º y 5º grado del Rito Masónico Moderno?

Después los Pitagóricos fueron perseguidos por gentes poderosas que veían en ellos un peligro para su dominio político. Posteriormente en algunas épocas actuando en la clandestinidad y otras levemente toleradas han podido llegar hasta nuestros días sus doctrinas y símbolos, que nos han permitido conocer la ciencia y filosofía griega que tanto ha dado a la civilización actual.

Definitivamente los misteriosos hebreos han de llamar nuestro más vivo interés, pues es innegable que de ellos se desprenden gran parte de los emblemas Masones. Y podemos dividirlos en tres períodos.

1er. Período.- Algunos Israelitas residentes en Egipto e instalados en Judea fundaron aproximadamente 1,600 años antes de la era vulgar, tres sectas conocidas como: Cinianos, Recabitas y Esenios; en particular ésta última se considera como la fuente prima del cristianismo y que tan ligada se halla al ritual de iniciación Masónico.

Cabe hacer notar que lo dicho acerca de los Esenios, actualmente se encuentra plenamente ratificado arqueológicamente a través del descubrimiento de los famosos "Los Rollos del Mar Muerto" de Edmund Wilson editado por el fondo de cultura económica.

Los iniciados en los Misterios Esenios vivían en completa armonía y hermandad de forma sectaria, o sea separados de los núcleos poblacionales, juraban al ingresar servir a Dios, amar y proteger a los hombres de bien y guardar los secretos de la Sociedad con peligro de la vida en caso de revelarlos, los símbolos y palabras eran de uso corriente. Algunos autores establecen que a esta secta perteneció Jesucristo.

Escritores alemanes aseguran que la Doctrina de Cristo no fue otra cosa que la revelación de la iniciación Esénica y que el capítulo XVI de San Lucas y XVII de San Mateo, son una manifestación completa de los secretos y doctrinas de dicha secta.

2º. Período.- A Salomón erróneamente se le considera fundador de una escuela iniciática, en virtud de que es un mero restaurador y adecuado de una iniciación muy anterior a él. Había éste sido iniciado en los misterios de Eleusis, y a su regreso a Jerusalén, reorganizó los antiguos Misterios Esenios.

Recordemos como la Biblia señala que David cansado de tantas intrigas palaciegas decide nombrarlo su heredero, Salomón al ser electo Rey, proscribió el Politeísmo y la Idolatría, que aún profesaban algunas Tribus, estableciendo la Teogonía de los antiguos hebreos que eran la misma de los primeros magos persas y la que Moisés había prescrito en los 10 Mandamientos. Con este motivo Salomón hizo construir el famoso Templo Material, también haría otro para la iniciación tomando como modelo el primero al cual le dio el nombre de Masonería.

La inicia acción Salomónica tenía por objeto 3 cosas: La Tolerancia, la filantropía y la civilización del Pueblo Israelita, siendo hasta entonces que a los Esenios se les mereció respeto por ser ilustrados y benéficos, se dice que la iniciación de los Esenios es anterior a la de Salomón en 4 siglos.

Era el año 604 antes de la era vulgar cuando Nabucodonosor Rey de Babilonia conquista Jerusalén y destruye el Templo, tomando prisioneros a gran cantidad de judíos y los traslada a Babilonia. Entre estos iban muchos iniciados entre los que destacaba Jeconías, padre de Zoroabel quién fuera quien convenciera a Cyro sucesor de Nabucodonosor de que les concediera la Libertad.

3er. Período.- Aparece Cristo como reformador de las doctrinas que los doctores de la Ley erróneamente profesaban, utilizando el abuso del poder sacerdotal y de las clases dominantes. Razón ésta por la cual Dios en su infinita sabiduría resolvió sustituir a través de su enviado los antiguos misterios esenios.

Es de suponer que las perfecciones reunidas por él en su nueva doctrina hoy sin embargo, Cristo por ser iniciado se hallaba ligado al terrible juramento de dar a conocer los misterios que le fueron encomendados, y los sacerdotes encargados de preservarlos se sintieron hondamente ofendidos por él, al hacer pública su doctrina.

Por ello algunos escritores señalan como principales promotores de su castigo a sus propios hermanos de iniciación.

Los misterios del cristianismo Primitivo se engloban en tres grandes principios:

La unidad de dios, la libertad del hombre y la igualdad entre los individuos de la gran familia humana.

Los misterios del Cristianismo Primitivo, fueron celebrados secretamente en lugares apartados, conociéndose dicha época como la de los catecúmenos, En el año 221 de esta Era en que Alejandro Severo, 7º Emperador Romano permitió a los iniciados cristianos la construcción del Primero de sus Templos. En el 312 Constantino el Grande había sido expulsado de los misterios de Menfis por homicida, quien al volver a Roma abrazó el Cristianismo; siendo a partir de entonces que la Doctrina de Cristo de esotérica o Privada solo para iniciados se transformó en exotérica o Pública.

A partir de entonces, la clase sacerdotal cristiana se corrompe y se fanatiza persiguiendo a todo tipo de iniciados sin distinción de misterios desde Constantino hasta las cruzadas, cuando transcurren siglos de Barbarie llegando a la época de la satánica inquisición.

Nuevamente en esta época de oscurantismo, surgen los cenobitas cristianos mejor conocidos como Templarios quienes recogen y nos transmiten fielmente el depósito de las ciencias místicas. Cristo había practicado las tres virtudes teológicas. Amar al prójimo como a uno mismo, estimular a nuestros hermanos a encontrar a dios en el trabajo y en el estudio de las ciencias y la tolerancia.

Con ello vemos claramente como se ha desvirtuado en la actual la original iniciación cristiana, ya que en estos tiempos el catolicismo, entiéndase bien, el catolicismo más no así el cristianismo se distinguen precisamente por su intolerancia, su prepotencia y por su soberbia, siendo por ello en los siglos pasados la principal opositora al conocimiento científico y progresivo, contrastando opuestamente con la 2a. de las virtudes teologales de Cristo y que era precisamente el encontrar a Dios por el trabajo y el estudios de las ciencias.

Es muy importante dentro de este trabajo mencionar a los Druídas; éstos eran sacerdotes de los antiguos galos, basaban su existencia en los Bosques del Norte de Europa. Se atribuye que tuvieron comunicación con los Misterios Egipcios de donde fundamentaron todos o gran parte de sus Misterios. Precisamente de los Druídas emanan los principales legisladores y Jefes Políticos o Líderes Sociales de aquéllas regiones.

Los druidas se dividían en 3 clases bajo un jefe común.

1a.- Los Vacíes: depositarios de los dogmas y de la filosofía y ejercían como sacerdotes y jueces.

2a.- Los Bardos; contaban las proezas de los héroes.

3a.- Eubajes: desempeñaban el oficio de orúspices (adivinator por medio de las entrañas de la víctima).

Ellos habían tomado de los Persas el culto del Dios Mytra, emblema del sol, de Egipto asimilaron el conocimiento de Isis y Ceres, desgraciadamente se conservaron en ellos los sacrificios humanos y la iniciación la practicaban para aprovecharse de todo aquello que les acrecentaran su poder como casta sacerdotal.

Lo que los hace dignos de cierto reconocimiento es que durante los primeros siglos del cristianismo conservaron fielmente en lo que hoy es Dinamarca, Suecia y Noruega la Iniciación Primitiva de Oriente. Sin tamizarla por Eleusis, ni Samotracia, fueron los que la hicieron florecer en la Europa conformada por hordas salvajes en ese entonces, consideramos pues que ellos, no obstante lo sanguinario de algunos de sus ritos llevan la civilización y la van introduciendo al llegar sus adeptos de forma paulatina a ejercer los liderazgos de aquellas Hordas, y más que nada empiezan a dar forma a Códigos de Leyes, y de ética moral y social.

No olvidemos como el imperio Romano subyugo a pueblos enteros, y como así fueron gobernados por monarcas insensatos y bárbaros, siendo los misterios de los Druídas, Griegos y Egipcios, quienes no obstante la presión Imperial guardaron celosamente la agonizante semilla libertaria.

Iniciados griegos huyeron a Escandinavia logrando con ello ir conformando sociedades esotéricas por toda Europa, lo que pasando el tiempo, la cultura, la ciencia y las artes cobran una vez más fuerza en la época del renacimiento. No podemos negar que eran iniciados precisamente un Leonardo Da Vinci, un Miguel Ángel, un Cornelio Agrippa, un Copérnico, un Paracelso, etc., de aquí de nueva cuenta se desprende como conocimientos celosamente guardados salen a la luz para acelerar en un momento dado la historia y progreso humano.

De todo esto concluimos que a partir del renacimiento empiezan a proliferar de nueva cuenta bajo distintas denominaciones, diversas agrupaciones de tendencia secreta y con tinte iniciático, unas de carácter científico y otras de tendencia exclusivamente político o militar, encontrándose por orden cronológico:

1º.- Misterios de la Caballería en Inglaterra y Francia.

2º.- Orden del Templo en Francia.

3º.- Templarios modernos o Joanistas en Francia.

4º.- Masonería en Francia; aclarando que antes del siglo XVII no se contaba en Francia más que con Masones aislados y dispersos, pero en 1725, algunos ingleses fueron los primeros en establecer en París algunas logias nacionales con los tres grados de aprendiz, compañero y maestro.

5°.- Masonería de Adopción, en Francia es la cuna de la masonería de adopción de damas, fue en 1774 que el gran oriente de Francia tomó bajo su patronato algunas de estas logias desde entonces se les autorizó con la condición que los trabajos fueran presididos por un venerable maestro, desde ahí se les ha reconocido en Alemania, Italia, Holanda y Rusia. En 1775 la duquesa de Barbán fue electa gran Maestra de todas las logias francesas; en 1777, presidió la logia "candor", la cual siempre se dirigió por su filantropía.

Han destacado por su influencia en América el Rito Escocés y el de Cork, que tanta injerencia tuvieron en la formación de lo que actualmente conocemos como una gran Nación, nuestro querido y amado México. Doy disculpas anticipadas si he omitido algún dato importante, por lo cual ruego a mis hermanos me ayuden hacer más amplia y completa esta plancha.

FUENTE: RECIBIDO POR MAIL, SIN IDENTIFICACIÓN DEL HERMANO QUE BURILÓ LA PLANCHA